



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

**PRENSA, SEGURIDAD Y DEFENSA: EL PERIODISMO VISTO
DESDE LOS MEDIOS Y LAS INSTITUCIONES ARMADAS. UNA
EXPERIENCIA DESDE LA CALLE AL MANEJO DE CONTENIDOS**

**PRESENTADA POR
OMAR ALBERTO JORDÁN DELGADO**

**TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL
PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

LIMA – PERÚ

2017



Reconocimiento - No comercial - Compartir igual
CC BY-NC-SA

El autor permite entremezclar, ajustar y construir a partir de esta obra con fines no comerciales, siempre y cuando se reconozca la autoría y las nuevas creaciones estén bajo una licencia con los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y
PSICOLOGÍA**

ESCUELA PROFESIONAL DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

**PRENSA, SEGURIDAD Y DEFENSA: EL PERIODISMO VISTO DESDE
LOS MEDIOS Y LAS INSTITUCIONES ARMADAS. UNA EXPERIENCIA
DESDE LA CALLE AL MANEJO DE CONTENIDOS**

Trabajo de Suficiencia Profesional

Para obtener el título de Licenciado en Periodismo

Presentado:

OMAR ALBERTO JORDÁN DELGADO

LIMA – PERÚ

2017

*A Dios, fuente de mi vida y de mi existir.
A Steffano Gabriel, mi hijo, la motivación de mi trabajo y superación.
A mi familia que me enseñó a levantarme ante las caídas y a darme
el impulso cuando lo necesito.
Al periodismo, mi vocación eterna.
A las Fuerzas Armadas y Policía Nacional, quienes con valor, coraje y
valentía, entregan tiempo, esfuerzo y amor
por la Patria, aún a costa de su propia vida.*

Agradecimientos

Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas del Perú

Marina de Guerra del Perú

Ejército del Perú

Fuerza Aérea del Perú

Policía Nacional del Perú

Capitán de Navío Alfredo Betalleluz Murillo

Capitán de Navío Sergio Tragodara Migliori

Lic. Mirella Ausejo

Coronel EP ® José Bravo

José Mariño Lanyi – Periodista

Universidad de San Martín de Porres

Yvonne García Suárez – Periodista

General PNP ® Alberto Jordán Brignole

Capitán de Navío Gaetano Guevara

**Comando Especial del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro
(CE-VRAEM)**

**A todos aquellos quienes visten con honor el uniforme de la Patria
en pro de la Seguridad, Defensa y el Desarrollo del Perú.**

Índice

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 5 |
| Capítulo I - Marco Teórico | 7 |
| 1. El periodismo, funciones, la noticia | 8 |
| - ¿Qué es el periodismo y cuál es su función? | 8 |
| - ¿La noticia dentro del periodismo? | 11 |
| - ¿Qué es la Noticia? | 12 |
| - Características de la noticia | 14 |
| - La Investigación periodística | 16 |
| 2. El periodismo en la realidad y la práctica | 21 |
| - El profesional de campo: el periodista | 21 |
| - El periodismo de hoy | 24 |
| - El otro periodismo | 30 |
| - Las nuevas tecnologías en el periodismo | 32 |
| Capítulo II – La experiencia Profesional | 36 |
| Capítulo III - Conclusiones | 82 |
| Capítulo IV – Recomendaciones | 84 |
| Capítulo IV – Fuentes de Información | 86 |

Introducción

Hablar de periodismo significa investigar, profundizar cada detalle de una noticia a través de la recopilación de información gracias a un minucioso trabajo de análisis de fuentes con el fin de llegar a esclarecer los hechos noticiosos, sus orígenes, verdades y otros elementos que nos permitan plasmar la noticia mediante el lenguaje escrito, audiovisual, oral o gráfico.

El trabajo detallado nos permite construir historias y por ende, nos exige ser minucioso; - en muchos casos – y exigiendo la inmediatez que requiere debemos ser precisos con la noticia y si el hecho noticioso tiene mayor impacto informativo, nos permitirá decodificar todos los elementos necesarios y/o sumergirnos en la investigación periodística para generar opinión pública.

El paso del tiempo ha permitido que el periodismo tenga influencia de diversos sectores que van de la mano con la modernidad y tecnología; la misma que ha permitido mejorar el concepto de periodismo y que con la aparición de herramientas digitales permite ampliar mucho más su campo de acción, así como la llegada a su público, pero que requiere un serio análisis en sus resultados.

Sin embargo, es necesario el análisis de la estrategia de hacer periodismo han ido de la inmediatez propia de la profesión a la especialización y o ampliación en diversos segmentos o especiales que los medios de comunicación han extendido en sus espacios noticiosos e informativos.

Hoy, hablar de periodismo ir más allá de la simple información que entregamos a nuestros receptores; y sin dejar de lado su origen y sus acciones, nos permite ver un objetivo de crecimiento y desarrollo que nos permitirá profundizar en los campos de la investigación, ahondar en los temas de fondo, ir más allá de la nota tradicional y la publicación, pero principalmente nos establece las pautas del desarrollo, el día a día, el

análisis y la actualización de temas que nos hacen ver que esa simple palabra ha ido evolucionando y sin ella, el desarrollo de la gente, las instituciones, los organismos y las naciones no serían nada pues es el periodismo, aquel que marca el tema del día.

Capítulo I

Marco Teórico

1. El periodismo, funciones, la noticia

1.1 ¿Qué es el Periodismo y cuál es su función?

Recopilar, sintetizar, procesar información, describirlas y publicarlas. Elementos básicos que incluyen la labor del periodismo y que requiere un trabajo detallado y minucioso para los profesionales de la comunicación con un objetivo, llegar a la verdad y generar opinión en la sociedad.

Por un lado, el periodismo se enfoca en el concepto de la actividad que busca informar de manera objetiva a los ciudadanos usando fuentes y argumentos que requieren un trabajo de investigación, a través de la verificación de fuentes; el análisis de las típicas preguntas qué, cómo, cuándo, dónde o por qué? Y qué y a donde se puede llegar con la información, venga de cualquier destino para plasmar un hecho noticioso.

En otro aspecto, podemos definir al periodismo como un aspecto de la comunicación, que nos permite utilizar estrategias para describir hechos y convertirlos en noticia y que éstas se conviertan en tema de opinión.

Bajo este primer aspecto se debe entender que el periodismo se basa a través de ciencia, ya que su rol fundamental es investigar y de la misma forma aspectos técnicos que van a influenciar en su desenvolvimiento en el tiempo y espacios.

Mario Alfredo Cantanero (2009) en su obra *Periodismo: De la "Prensa" a la imprecisión conceptual* considera el origen del periodismo en el trabajo de la información de actualidad y que cuenta con frecuencia de comunicación de una publicación o de un lapso determinado.

Daniel Dessin y Gastón Roitbers (2014) por su parte en *Nuevos desafíos del Periodismo*, analizan este concepto desde la acción o técnica de jerarquizar, organizar, distribuir, interpretar y racionalizar las noticias a través de la verdad.

En estos dos últimos casos, la recopilación y el trabajo es fundamental e independientemente de la vocación, adrenalina y experiencias que vive esta profesión, el periodismo es un sinfín de retos y acciones que nos pueden llevar a una profundización de hechos, acciones o simplemente descubrir lo que hay más allá de un simple hecho que se convierta en noticia y que viene de tiempos muy lejanos en donde un acontecimiento toma un interés general y en función a su impacto pueda ir generalizándose.

Bajo estos conceptos iniciales, podemos entender que el periodismo es una profesión generadora de: cambios de mentalidad, análisis, opinión, crítica, entre otros factores con objetivos definidos y que en muchos casos, buscan resguardar y potenciar valores para la comunidad y sociedad, pues su labor, busca encontrar la verdad, la libertad y justicia dentro de su ejercicio profesional (Ortega, Félix and Humanes, Maria Luisa, 2011, p.11).

Al hablar de conceptos de periodismo, éstos van extendiendo sus redes de información, dejando de lado el típico concepto de recopilar hechos y convertirlos en noticia.

Hoy, las nuevas tecnologías han ampliado mucho más el campo de acción, de trabajo, sumado al de la especialización y desarrollo del periodismo como labor, institución y trabajo generando una sociedad del conocimiento en donde la ciencia y otros conocimientos específicos (Ortega, Félix and Humanes, Maria Luisa, 2011, p.11).

Sin embargo, es necesario tomar en cuenta la fidelidad de la información a través de las nuevas tecnologías como recursos y fuentes, ya que la veracidad, debe ser pieza fundamental en el resultado final del trabajo periodístico y en especial de la labor del periodista.

En ese sentido, es necesario tener en cuenta que el ejercicio de la profesión debe tener ciertos parámetros en la práctica para establecer ciertas responsabilidades en el ejercicio del periodismo en base a la información precisa y completa de los sucesos del día, ser un foto para comentarios, críticas, opiniones y actitudes, buscar objetivos y metas en la sociedad y fomentar el acceso de la información pública (Gronemeyer F., María Elena , 2005, p 5).

En la actualidad, estas premisas se mantienen sólidas en la formación periodística, pero al mismo tiempo requieren de otros elementos para fortalecer el ejercicio de la profesión.

En esa búsqueda de lo noticioso y bajo la premisa inicial de hallar la verdad, el periodismo precisamente enfoca el término noticia en una búsqueda de objetivos hacia la verdad, aunque en muchos casos, ésta no necesariamente sea cierta o verdadera, sino que tenga elementos de veracidad, diferentes a la verdad y que estén sumergidas en el concepto noticia (Bagueño, José Manuel. 2008, p.17 y 18)

Un buen mensaje periodístico, no requiere simplemente contar noticias, sino hacer estas noticias historia, de manera tal que todo aquel que sea cautivado por la noticia o en este caso la buena historia, podrá tener el impacto que se requiere. A esto la propia evolución y los factores externos han generado una variación en el concepto de periodismo y sobretodo en la comunicación.

1.2 ¿La noticia dentro del periodismo?

Para poder analizar los objetivos del periodismo y en especial de quien ejerce la función, es necesario analizar los componentes o las fuentes de información, pero a esto se suma además un elemento que va de la mano con los medios de comunicación: nos referimos al objetivo de la nota o noticia o simplemente, lo que vende más.

En la actualidad una buena noticia, no es precisamente la buena, sino la mala. Actualmente, los medios de comunicación o por qué no decir, los directores o editores, son quienes marcan la pauta para generar una influencia en el receptor con el fin de originar crítica y en muchos casos rechazo hacia ciertos aspectos de la sociedad, convirtiendo al periodismo en el elemento de juicio o calificación hacia los hechos noticiosos.

El periodista argentino Guillermo Andino (2009), considera: “los medios periodísticos son los que imponen la pauta, la venta, el producto, lo que en muchos casos genera una insalubridad de la noticia en los espacios periodísticos contaminándose con la imposición”.

Lamentablemente, son las noticias malas, las que muchas veces se imponen relegando a las buenas noticias y que quedan no solo en el tiempo, sino en el espacio principalmente por su relevancia y que en la actualidad siguen en el debate o análisis; ejemplo: El caso Watergate, la toma de rehenes en la Embajada de Japón, la caída de las Torres Gemelas en Nueva York entre otros hechos que han permitido generar un impacto no solo mediático, sino también histórico que a través del periodismo, han quedado grabados en la historia generando un efecto de recordación entre la sociedad local y por qué no decirlo, mundial.

Lo cierto es que cada detalle de estas malas noticias pueden ser buenas e interesantes, siempre y cuando los puntos de vista sean variados y no busquen la destrucción o el morbo, sino que

analicen los orígenes del problema, el desarrollo, la influencia en la sociedad y a futuro el control y las soluciones respecto, transformándola en buenas noticias (Dessin y Roitbers 2014, p. 37)

Sin embargo, el concepto de noticia debe ir de la mano con la especialización, el tratamiento y el desarrollo o contenido de la misma. Para ello es preciso analizar el concepto para un mayor desarrollo.

1.3 ¿Qué es la Noticia?

Al hablar de noticia, nos referimos a los hechos que rompe la normalidad y provoca una reacción y no nos deja indiferentes. De la misma forma es la recopilación de información que la gente necesita para tomar decisiones sobre sus vidas.

Estas decisiones y acciones se forman en la traducción de hechos noticiosos, los mismos que se forman en base a un acontecimiento reciente en base a una explicación inmediata de los hechos. Además, basada en la interpretación podemos ir al fondo del asunto, convirtiendo la situación o el hecho noticioso en interesante para el público objetivo (lector, oyente, televidente). (Ministerio de Educación de España, 2012)

Hoy la noticia llega a diversos públicos mediante diversos recursos, los mismos que se han ampliado precisamente en base a fotografías, textos, reportajes audiovisuales y ahora con la modernidad de la mano de blogs, columnas y por qué no decirlo hasta de las redes sociales.

Según José Luis Martínez Albertos explica que: “La noticia se puede definir como aquella que se basa en el trabajo de la comunicación; vale decir que para que haya noticia debe existir un requisito fundamental a través de emisores – codificadores

para seleccionar determinados relatos con el fin de llegar hacia los receptores que hallen una satisfacción inmediata, entendiendo de esta manera el contexto en el que se encuentran”. Además, convertir un hecho en noticia es una operación básicamente lingüística, que permite cargar determinados significados a una secuencia de signos verbales (orales o escritos) y no verbales en donde la tarea radica en personas que actúan como operadores semánticos: los periodistas (Universidad San Martín de Porres, 2015).

De otro lado, Martínez Albertos, se refiere a la difusión por parte de los emisores buscando un ánimo de objetividad. (...). “El ejecutor es el periodista en la noticia y la posibilidad de que la noticia tenga características subjetivas a partir de su intervención. (Universidad San Martín de Porres, 2015).

Bajo esta última cita, se entiende entonces que el papel del periodista debe ser fundamental, pues éste debe actuar con un ánimo de objetividad y sin intencionalidad.

En el blog, Objetividad Periodística, la autora Anabela Salgueiro, recuperado de <http://objetividadperiodistica.blogspot.pe/2010/> , considera que el concepto de verdad para un periodista es uno de los más complejos, teniendo en cuenta que muchos de los medios de comunicación, en la actual sociedad han estigmatizado el concepto de televisión basura, generando ciertas opiniones o críticas hacia los periodistas como: ¿existe una verdad? ¿Existe algo digno de llevar ese nombre? , los periodistas ¿somos objetivos? Sin embargo, este principio, pese a las circunstancias debe ser fortalecido con ese compromiso y esa premisa.

Al analizar precisamente la objetividad, es necesario también tener en cuenta que la noticia tiene dos tipos o características: la dura (cuenta con mayor trascendencia ej. La investigación de las agendas de la primera dama de la nación del Perú y sus vínculos con importantes personajes de la política, empresariado y otros – tema en investigación) o la blanda (cuenta con menos trascendencia ej. Un accidente de tránsito).

1.4 Características de la noticia

Es necesario entender que la noticia no es simplemente el hecho, sino debe contar con ciertas particularidades para ser considerado como tal:

a) **Atributos**: Características de un hecho por ser noticia. Es lo más próximo y por su interés busca los ángulos. En ese sentido, se busca información que interesa ya que representan un valor para la sociedad o porque tiene un valor cambiante y/o variable.

Respecto a estos atributos, se genera un interés humano pues enfocará su objetivo noticioso en el interés de las personas, ya que muchos de ellos se identifican con lo que sucede con uno mismo y/o con sus semejantes, generando de esta manera empatía.

Además es preciso señalar que los atributos dentro de la noticia contienen elementos de rareza o novedad ya que por ser diferentes llaman la atención de las personas.

b) **Factores**: Son circunstancias que rodean ese hecho noticioso y precisamente para contribuir en ello se presentan en situaciones específicas tales como:

-Acción o conflicto: interés y opiniones respecto a un tema, los mismos que pueden dividir las situaciones o generar polémica. Ejemplo: Grupos de izquierda y grupos demócratas (política).

-Proximidad: Interés en común en torno a temas que nos pueden afectar. Ejemplo: La delincuencia en el país, la inseguridad ciudadana, el aumento de la remuneración mínima vital, etc.

-Prominencia: Información que sobresale, hechos que saltan a la fama, generan un renombre de persona, lugar o cosa. Ejemplo: Barack Obama, el Papa Francisco, los atentados a las torres gemelas de Nueva York, etc.

-Suspense: Acción en desarrollo cuyo resultado representa un cambio y que se espera para determinar reacciones. Ejemplo: Venezuela y la crisis política.

-Consecuencias o trascendencia: Son los resultados de la acción que se vivirá en el futuro. Ejemplo: Fujimori, Agendas de Nadine Heredia, etc.

c) **Elementos:** Aquellos que permiten al periodista hacerse la pregunta, relacionado a las preguntas típicas en el ejercicio. (Pirámide invertida)

Ejemplo: ¿Qué? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por qué?

Entonces como señalan Martini y Luchesi (2004) podemos describir a la noticia como aquella que marca el hecho relevante o destacado; sin embargo es preciso analizar cada suceso y su respectivo manejo, resaltando su importancia y su oportuna descripción.

Con base a las características anteriormente señaladas, debemos tener en cuenta que estos recursos deben permitir al periodista trabajar y dar una relevancia y una importancia a la noticia y no específicamente con grandes textos o varias páginas o mayor tiempo de presencia en la pantalla o en la radio, sino ser preciso en el trabajo para dar a conocer la situación tal cual es, el efecto y su continuidad haciéndolo relevante en el tiempo.

Es necesario tener en cuenta además hacia dónde vamos a llevar la noticia o mejor dicho, hacia dónde construimos la noticia y la comunicación a través de una formación apropiada, entender la naturaleza del mundo y en especial aprender el tipo de propaganda que se hará para promover la noticia. (Martini/Luchesi, 2004 p. 22).

Hoy en día, el concepto –si bien se toma como tal - desvía, en muchos casos el rumbo correcto de la investigación y/o profundización y coloca en la palestra temas personales o de poca relevancia, creyendo (en algunos casos) que pueda traer opiniones y hasta “rebotes”, sin fundamento o por qué no decirlo, sin convertirlos en noticia.

1.5 La investigación periodística

Es uno de los recursos fundamentales del trabajo periodístico, ya que el uso de este elemento permite al periodista a enriquecer su trabajo, sin importar los cortos espacios, tiempo o cantidad de caracteres que nos permitan, sino que su uso y sólido recurso nos da cierta diferencia de otros, enriqueciendo nuestro contenido.

Actualmente, la investigación permite ampliar y dar cabida a desarrollos más profundos, con detalles, con parámetros y con recursos y que mientras más investigación haya, alimenta las herramientas y la profundización del tema que queremos poner en conocimiento de nuestros receptores.

Conforme vayamos profundizando e investigando, permitiremos desarrollar hipótesis o interrogantes en torno a un hecho noticioso volviendo a la pregunta ¿Bajo qué circunstancias se produjeron los hechos? y ¿Qué es a lo que queremos llegar?

La UNESCO en “La investigación a partir de historias - Manual de Investigación para periodistas”, coincide con esta premisa, teniendo en cuenta que el trabajo de investigación, le da más herramientas al periodista para profundizar y buscar sus recursos, recopila hechos, formula teorías, permite comparar y fijará un objetivo con historias contundentes, promocionadas, defendidas y recordadas. (Lee Hunter, Mark, 1992, p.2).

Las historias en el tiempo, nos han permitido tener claros ejemplos, el caso Watergate (Estados Unidos), los vladivideos (Perú), el caso Joseph Blatter (FIFA), entre otros permiten profundizar al detalle el trabajo de un adecuado equipo o recursos de investigación, pues nos permiten hurgar o revelar hasta lo oculto y/o encubierto con el fin de darlo a conocer y buscar la verdad.

La investigación va de la mano con el periodismo, en el ámbito político, este trabajo no solo permite profundizar en los casos cuestionados (noticia mala o negativa), sino que coloca al trabajo de una buena nota de investigación en el manejo de la agenda o la coyuntura y el principal tema abordado por los medios de comunicación (Lo cuestionable, es materia de investigación).

Sin embargo, es preciso separar los parámetros de la investigación al interior del periodismo. Si bien, cada dato le da mayor valor a la noticia, es preciso tener en cuenta que a más elementos, es necesario componer un trabajo de investigación que en la realidad necesita ser más amplio; para hacer un comparativo es necesario tener en cuenta ciertos aspectos:

Cuadro 1. Investigación

| Periodismo convencional | Periodismo de Investigación |
|---|--|
| La información se recolecta y se informa a ritmo fijo (diaria, semanal o mensualmente). | Mientras la información no sea coherente y completa no puede publicarse. |
| La investigación se realiza rápidamente. No se continúa investigando una vez que se completa la historia. | La investigación continúa una vez que se hubo completado la historia, y puede continuar incluso después de su publicación. |
| La historia, que puede ser muy breve, se basa en una cantidad mínima necesaria de información. | La historia, que puede ser muy extensa, se basa en la cantidad máxima de información que se puede obtener. |
| La falta de documentación puede reemplazarse con declaraciones de las fuentes. | El reportaje requiere documentación que apoye o contradiga las declaraciones de las fuentes. |

Cuadro 2: Relación con la fuente

| Periodismo convencional | Periodismo de Investigación |
|---|---|
| <p>Se presume la buena fe de las fuentes, a menudo sin verificación.</p> | <p>No puede presumirse la buena fe de las fuentes. Cualquiera de las fuentes puede proporcionar información falsa. La información no se utiliza a menos que haya sido previamente verificada.</p> |
| <p>Las fuentes oficiales ofrecen información sin reservas para promocionar su persona y sus objetivos.</p> | <p>La información oficial se le oculta al periodista porque, de ser revelada, podría comprometer los intereses de determinadas autoridades o instituciones.</p> |
| <p>El periodista debe aceptar la versión oficial de los hechos, aunque pueda contrastarla con los comentarios y declaraciones de otras fuentes.</p> | <p>El periodista puede cuestionar o negar explícitamente la versión oficial de una historia, sobre la base de información obtenida de fuentes independientes.</p> |
| <p>El periodista dispone de menos información que la mayoría o todas sus fuentes.</p> | <p>El periodista dispone de más información que cualquiera de sus fuentes tomadas de manera individual, y que la mayoría de sus fuentes tomadas en conjunto.</p> |
| <p>Las fuentes son casi siempre identificadas.</p> | <p>A menudo es imposible identificar las fuentes porque su seguridad podría quedar comprometida.</p> |

Cuadro 3: Resultados

| Periodismo convencional | Periodismo de Investigación |
|--|---|
| El reportaje es considerado un reflejo del mundo, que se acepta tal cual es. El periodista no busca más resultado que informar al público. | El periodista se niega a aceptar el mundo tal cual es. El objetivo de la historia es penetrar o exponer una situación dada para así reformarla, denunciarla o, en algunos casos, promover un ejemplo de una mejor forma de hacer las cosas. |
| El reportaje no requiere el compromiso personal del periodista. | Sin el compromiso personal del periodista la historia no puede completarse. |
| El periodista busca ser objetivo e imparcial hacia todas las partes | El periodista busca ser justo y escrupuloso con los hechos, y sobre esa base puede establecer quiénes son las víctimas, los héroes y los delincuentes. Además, el periodista podría ofrecer su propio juicio o veredicto sobre la historia. |
| La estructura dramática de la historia no tiene mayor importancia. La historia no llega a una conclusión, porque las noticias son continuas. | La estructura dramática de la historia es esencial para asegurar su impacto, y lleva a una conclusión que es presentada por el propio periodista o por una fuente. |
| Los errores que pudiera cometer el periodista son inevitables y a menudo sin importancia. | Los errores del periodista lo exponen a sanciones formales e informales y son capaces de destruir su credibilidad y la del medio donde se desempeña. |

2. El periodismo en la realidad y la práctica

2.1 El profesional de campo: El periodista

Si bien analizamos la acción del periodismo, la noticia y los componentes de esta profesión, es preciso tener en cuenta la labor del responsable del ejercicio de la profesión; por ende el periodista, quien tiene una enorme responsabilidad en su trabajo y de la misma forma es necesario analizar las características del personaje para plasmar lo que se convertirá en noticia.

Ser periodista, sin embargo, no es una tarea fácil; no solo por los retos que se dan en la profesión, sino también en el temple, en la minuciosidad, sino también en el tiempo y esfuerzo que maneja de por sí la carrera.

El periodista debe ser integrante de la sociedad y con una pizca por encima de lo que la sociedad – propiamente dicha - realiza en su vida cotidiana: “El periodista debe ser integrante de la vida cotidiana, del sistema político, del sistema de control, pues servimos mucho como difusor de ideas (...) pues somos parte de una esfera de negociación y diálogo” (Mario Wainfeld). (Martini/Luchesi, 2004 p. 109)

Hemos dicho anteriormente que el periodista se convierte en el espía al servicio del ciudadano pues critica, es leal a los hechos, es informado y objetivo, pero es necesario tener en cuenta que el periodismo y en especial, el periodista tiene una misión fundamental, vigilar y dar a conocer lo que a la sociedad le debe interesar y generar un valor o un juicio respecto a ese hecho noticioso que transforma a sus receptores.

En la actualidad, el periodista tiene en sus manos la responsabilidad de transmitir oportuna y apropiadamente a su público el trabajo noticioso, la recopilación de los hechos a través de una investigación o una recopilación de datos para hacer de su nota un trabajo conciso y explicativo de los hechos y hacerla diferente a las otras, a través de recursos o por qué no

decirlo, a través de una exclusividad a la cual, los periodistas están llamados a conseguir.

Precisamente, las herramientas de comunicación, juegan un papel fundamental pues cada una de ellas van adquiriendo un significado mayor y en el mejor de los casos, hechos más relevantes no solo para la nota, sino también para el rol que cumple el periodista por llevar información precisa de lo que está ocurriendo.

Actualmente, los periodistas cumplen diversas funciones al interior de un medio de comunicación: desde el reportero de calle, el redactor, el investigador, el que rastrea señales (scanner, redes), el de policiales, el productor, el asistente de producción, los jefes de informaciones, el director; es decir todos los actores que participan en transmitir noticias. (Leñero / Marín, 1986 p.23)

Cada uno de estos personajes, juegan un rol fundamental en la difusión de noticias, contenidos, así como la investigación y que a diario podemos ver reflejada, en las pantallas de televisión, la radio, la prensa escrita y los medios digitales, responsables de alcanzar la información que la sociedad requiere.

Junto a esta premisa, es preciso señalar que cada personaje tiene una misión clave: recolectar los elementos para hacer de un acontecimiento o un suceso, una noticia. Sin embargo, esto requiere de ciertos perfiles para los personajes como por ejemplo el reportero, quien se convierte en el actor principal de la recopilación de datos, fuentes, anotaciones, entre otros elementos de lo que será su nota y que se convertirá en noticia o por qué no decirlo, es la materia prima del periodismo reuniendo entre sus cualidades la vocación, el sentido periodístico, aptitud adquirida, honradez, tenacidad, dignidad profesional, agudeza e iniciativa.

Ahora bien, esas características deben ir de la mano con la proximidad de su trabajo, es decir, cada noticia será determinada en función a las circunstancias, contenido, proximidad y ampliación de los hechos (si lo requieren).

Sin embargo, es necesario que el trabajo sea minucioso y preciso, pues de cada alcance que recopile o incluya en su respectiva nota, será fundamental para enriquecer el contenido de su nota; es decir, se necesita ser selectivo para determinar si sus fuentes son valiosas y/o confiables antes de darlas a conocer al público a fin de garantizar la veracidad de su contenido, no desde la percepción del periodista y hombre de prensa, sino de los hechos tal y como son. (Potter, Deborah, 2006 p. 9).

Además, se debe tomar en cuenta esta última mención, pues el periodismo y por ende, la función del periodista se basa en la objetividad y la veracidad, piezas claves del ejercicio de la profesión pues la objetividad refleja las características de lo que se percibe o se vea, evitando los sentimientos o juicios, mientras que la veracidad, mientras que la veracidad se basa en hechos ciertos y precisos, los mismos que deben ser comprobados (Libro electrónico: Veracidad en el periodismo y la publicidad , Analítica (2003) <http://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/veracidad-en-el-periodismo-y-la-publicidad/>)

Es preciso tener en cuenta que en la actualidad, esta premisa dentro del papel del periodismo, en ocasiones incumple con este detalle, pues muchos periodistas, incluyen en sus respectivas columnas, notas y/o informes algunos juicios de valor, opiniones contrarias o también críticas sin el contraste o la comparación respectiva desviando el rumbo de la acción y labor del periodista.

Por ello, es necesario tener en cuenta que la profesión de periodista se convierte en mediador entre la ciudadanía y el poder, los personajes que se integran y forman parte de la noticia y – aunque no directamente involucrados – deben ser; de alguna manera los actores fundamentales de la noticia.

Es preciso disgregar además la función del periodista dependiente del independiente, y con ella el entorno en el que se desarrolla la función del hombre y/o mujer de prensa pues la dependencia en los medios garantiza – en cierta medida – una protección a la labor del comunicador en su labor y la constante difusión que pueda recibir la noticia de acuerdo al impacto de la misma y que por el contrario la independencia en la cual uno puede escribir o contar historia y si es que ésta tendrá el impacto mediático en la sociedad.

Analizando el contexto, Deborah Potter (2006) sugiere que se puede considerar que el periodista, debe tener ciertas características no solo en su función, sino en la responsabilidad para el ejercicio; vale decir:

- Decir la verdad
- Ser leal para con los ciudadanos
- Su esencia es una disciplina de verificación
- Ser independiente de las personas sobre quienes escribe
- Ser independiente como observador del poder
- Ofrecer un foro para la crítica u opinión del público
- Hacer que lo significativo resulte interesante y/o relevante
- Hacer de la noticia un material completo y no desproporcionado
- Permitir a otros que lo apliquen a su conciencia y con responsabilidad

2.2 El periodismo de hoy

Somos conscientes que el periodismo en la actualidad es una profesión dependiente de los medios de comunicación, de su línea editorial y por ende; de sus contenidos. Sin embargo, es preciso analizar el panorama al que

actualmente el periodismo desarrolla y que junto a la noticia va desplazando hechos noticiosos o información convirtiendo – precisamente a la noticia del día - en la noticia del medio, generando ciertos parámetros de duda o desconfianza en los receptores.

El 25 de octubre de 2016, el politólogo, Arturo Maldonado en su artículo: (Des) confianza en los medios (Recuperado de <http://elcomercio.pe/opinion/mirada-de-fondo/desconfianza-medios-arturo-maldonado-noticia-1941441>) analizaba ciertas actitudes de los medios de comunicación en torno a noticias como la muerte de tres bomberos en un dantesco incendio en el distrito de El Agustino o la muerte de un ciudadano a través del conflicto minero en Las Bambas y que por el contrario temas como las investigaciones al alcalde de Lima y la constructora brasileña OAS entre otros vinculados a casos de corrupción pasan a un segundo plano, lo que genera cierto clima de desconfianza en la sociedad y la pregunta si los medios; especialmente el periodismo, ¿juegan un verdadero rol de investigación o simplemente lanzan noticias por completar el formato?

Martini y Luchesi (2004) consideran que es preciso tener en cuenta que la permanencia de la noticia es temporal, con un efecto de relevancia o recordación precisamente, para generar un análisis de los hechos noticiosos y un impacto en la mente del consumidor.

En la sociedad, el consumo de los productos informativos o noticiosos han segmentado los espacios informativos noticiarios, programas de investigación, programas deportivos, de espectáculos, documentales, entre otros, sin embargo este concepto ha ido de lo periodístico a lo farandulero o por qué no decirlo a lo informativo o de “chisme”, en el cual ya no se emite un juicio o cambios de actitudes, sino simplemente entender al escándalo.

El periodista debe ser un elemento mediador y por ende los medios de comunicación, defensores de la sociedad frente a un ente (social, político, económico, etc); sin embargo, en muchos de los casos también se convierten en vínculo de estos grupos. Las relaciones públicas, el acercamiento con las instituciones y su cercanía en la responsabilidad social permiten generar una duplicidad en sus funciones (lo económico también influye: Ej. Publicidad) (Artículo on line, (2007) Los periodistas y las mediaciones. Recuperado de http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4c6182103957d8_peridismo113ok.pdf)

Hoy, esta influencia varía y el contenido periodístico y noticioso no se enfoca solamente en la tragedia o lo malo, los casos de corrupción o temas políticos, el deporte o bajas de los equipos, que es lo que debe primar en el orden de los espacios informativos, sino que ha extendido sus contenidos en la vida personal de los personajes de la farándula, en los escándalos de los denominados “celebrities” o celebridades, dejando de lado la minuciosidad y profundización de la noticia y por ende de la labor del periodista y/o del reportero.

Precisamente el reportero tiene una enorme responsabilidad pues su actuación no es solo replicar el escándalo o dar más comidilla a temas sin importancia. El reportero contrasta fuentes, recopila datos, hace entrevistas, reportajes, enriquece su background y por ende su mente a fin de poder ser conciso en sus notas, tomando contacto con los hechos, es quien desde que llega a la redacción, tiene conocimiento de los hechos noticiosos, de los parámetros que debe adoptar una vez la comisión se ha puesto en marcha desde la mesa de informaciones, hasta culminar su comisión y ésta se coloque en el contenido del informativo al que pertenece.

Un buen reportero no solo es el que salió a cubrir la nota o el único que fue a la comisión, un buen reportero y por qué no decirlo, un buen periodista es

aquel que recopila y que marca la diferencia en el acontecer noticioso, el que hace su nota relevante y que puede tener la exclusiva en la información, aquel que puede marcar la pauta no solo del medio sino también de la agenda noticiosa y a la cual quienes cumplen con el rol del periodista, estamos llamados a hacer respetar.

La imparcialidad, atribución, precisión, relevancia e información novedosa, son aquellas reglas que rigen en la profesión periodística, pues es importante tener estos conocimientos básicos para llegar a practicar un buen periodismo, sin importar la modernidad, tecnologías o plataformas que tengamos a disposición (International Center for Journalist. p. 4)

A través del análisis en Manual del Periodismo consideran que un reportero que no sabe transmitir directa, diáfana, periodísticamente su información, es un reportero incompleto, por más que la institución en la que trabaje resuelva el problema con redactores profesionales (Leñero / Marín, 1986 p.27).

Ahora bien, ese análisis va más allá pues la redacción, la imagen, el sonido, el estilo y el ¿cómo lo cuentas? Influyen en el receptor y que es una de las tareas de la cual, el reportero, el periodista y todos aquellos que formen parte de este mundo noticioso están llamados a hacer para dejar huella.

Hoy en día, el periodismo se ha vuelto una profesión amplia, compleja y abierta, el periodismo de ayer ha comenzado a evolucionar y la abundancia de los canales y medios de comunicación se han ampliado en el tiempo. Ayer se limitaba a los medios tradicionales, hoy no solo las nuevas tecnologías (que abordaremos en breve), sino también los mismos espacios abiertos permiten que muchos no solo escriban sobre los hechos que requieren relevancia, sino que hacen de un tema la ampliación de noticia, incluso de aquellos que no han seguido la especialización y/o se hayan formado como tales.

La información se ha vuelto abundante que hoy no solo el espacio para los periodistas es la radio, la televisión, la prensa o el internet, sino también las redes sociales se han vuelto ambientes para que la ciudadanía se convierta en reportero y hasta periodista informando sobre un hecho que requiere trascendencia, lo que para algunos autores significa tal vez la caída financiera de los medios ante la innovación y las nuevas tecnologías. (Cerezo, El Futuro del periodismo p.3).

Sin embargo, en la actualidad el periodista o el reportero descienden en lo que a su labor le corresponde y deja de ser aquel que busca la noticia con un perfil de estudio, de investigación, enriqueciendo sus conocimientos. El periodista, como toda profesión, requiere de un sinfín de información, es aquel que a través de la pregunta se hace la repregunta, es aquel que teóricamente debe estar curtido de interrogantes para asumir – en la práctica – el debate y poder sacar conclusiones en la o las respuestas de sus entrevistados o en el contenido de la nota en el medio de comunicación al que pertenece.

Tal como un médico, un ingeniero, el periodista debe nutrirse de elementos y fuentes de información de forma constante para nutrirse de información con elementos esenciales como la lectura. Por ejemplo: “No se puede hablar de economía, sino se tiene conocimiento alguno respecto al tema”.

El comunicador social – periodista debe ser una persona capaz de asumir todo terreno, vale decir, nutrido de información, preparación, especializarse. Es aquel profesional capaz de manejar la noticia, la información, reportajes, denuncias, entretenimiento y las direcciones de los medios (Pardo, Una Apuesta por el periodismo, 2013, p.85)

En la teoría, se pueden marcar muchas pautas para el ejercicio profesional, sin embargo en la práctica, no muchos periodistas, sobretudo reporteros cumplen esta función y en muchos de los casos se puede ver a “periodistas

y periodistas”, aquellos que formulan y reformulan sus preguntas al entrevistado y aquellos que esperan a la pregunta de los colegas y guardan silencio en una entrevista y/o conferencia para después ver la publicación en medios digitales y solo buscar lo que tienen grabado para copiar sin aplicar el estilo que merece cada responsable del periodismo.

A diferencia del periodista de estudio o de pantalla, se exige mucho más pues el tiempo es vital y es el entrevistador quien debe llevar la batuta de la entrevista y reformular las preguntas para que lo entienda no solo el periodista, sino también la sociedad, a quienes nos dirigimos.

Frente a esto, es preciso tomar en cuenta a quién toma el papel de periodista o reportero diferenciado de quien toma un micrófono para entrevistar o simplemente hacer preguntas. No es lo mismo un periodista, reportero o entrevistador, debidamente preparado e informado que un actor, cómico o personaje de la farándula para entrevistar; la diferencia es abismal y en muchos casos, se mete a todos en un mismo saco cuando se llega a una comisión y se oye a alguien decir la prensa ya está aquí.

La prensa o los periodistas, no son los mismos que cualquiera que tiene una pantalla u opción para involucrarlo a los medios. Es necesario tener en cuenta que el periodismo conforme va avanzando tiene como consecuencia estos cambios, los que la sociedad termina generalizando.

Pero si el personaje o el periodista son fundamentales, es necesario tener en cuenta también los artículos, notas y temas que se difunden en los medios de comunicación con contenido noticioso. El contenido o la “pepa”, que marca el “gancho” para llamar a tu audiencia; en la actualidad, muchos periodistas utilizan más la introducción o la elegancia para empezar una nota dejando lo importante a la mitad, generando aburrimiento, duda o hasta el zapping, vuelta a la página y/o cambio de dial.

Durante una entrevista para un diario ecuatoriano, el periodista Miguel Ángel Bastenier del Diario El País, analizó diferencias de la prensa europea y la latinoamericana llegando a varias conclusiones, de una realidad que a veces parece inevitable: “Si lees la prensa británica, que es la mejor del mundo, la información siempre empieza en la primera línea no en el tercer párrafo como pasa en América Latina. Muchos periodistas latinoamericanos se ponen corbata para escribir. Además se cree que hacer buen periodismo es emplear términos poco corrientes y presuntamente cultos” (Artículo on line, (2016) entrevista a Miguel ángel Basteiner. Recuperado de El Comercio – Ecuador. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/miguelangelbastenier-profesor-periodismo-elpais-entrevista.html>)

A este análisis, se suma la banalización de la noticia y ahora se recopila todo lo que incluso no es relevante poniéndolo como la prioridad de los medios.

2.3 El otro periodismo

Hemos analizado al periodismo como la acción del hombre de prensa, principalmente reflejado en el que se encuentra en el medio de comunicación (televisión, radio, medios escritos); sin embargo, es necesario tener en cuenta que a este periodismo, se suma también aquel que no solo busca comentar lo bueno o lo malo en noticia, sino que aprovecha otros recursos de la sociedad, del ambiente o por qué no decirlo, del entorno para darle un tono diferente a la información pero en otros rumbos.

En la actualidad el periodismo digital o el especializado se han convertido en elementos del nuevo periodismo, aquel que va a un nuevo rumbo de la especialidad y por ende de la noticia, pero no de aquel que habla de la noticia mala, sino que apunta sus objetivos a educar, mejorar y generar

conciencia en diversos temas en donde la investigación, sigue siendo el recurso para construir y dar – precisamente – una noticia.

A raíz de este punto, podemos entender que el periodista, impulsa funciones a través de su conocimiento a desarrollar y expandir su labor; es así que el periodista no solo trabaja redactando o investigando, sino componiendo, creando, innovando, produciendo, recopilando e innovando, lo que hoy con la modernidad y nuevas tecnologías le permiten extender su rubro (Cerezo, El Futuro del periodismo p.19).

Hoy ya es común ver a través de las plataformas digitales, la implementación de radios o programas informativos, convirtiéndose de esta forma en una alternativa en medio de comunicación hacia el exterior, aunque en la actualidad, si bien puede ser una puerta abierta, también cuenta con ciertas limitaciones en el impacto, audiencias y la retroalimentación que requiere.

Ej: Actualmente, existen instituciones en el Perú que cuentan con estas radios: ANA (Autoridad Nacional del Agua), Radio Indecopi, entre otros, y de la misma forma en el extranjero (Publicaciones periódicas formato impreso: Trujillo, José, El periodismo a través de la radio 3.0, Revista DIRCOM. Número 112 pp 10-11)

A esto se suma también otro lado del periodismo pero enfocado en sus propias notas a su público específico o público objetivo, pues el trabajo de las instituciones ha focalizado su quehacer a recurrir al periodismo para difundir noticias institucionales o con el objetivo de cuidar los propios intereses de las instituciones para lo cual cuentan con un equipo de profesionales en comunicación, periodismo y/o relaciones públicas.

Es conveniente – que en este caso – hagamos un alto y analicemos precisamente el caso del periodismo y las relaciones públicas, pues ambos,

guardan estrecha relación en su trabajo continuo a favor de las instituciones, entidades, empresas y otros en los que se trabaja.

Es necesario, considerar que las relaciones públicas, según Ivy Lee buscan mejorar la imagen del cliente, empresas y personalidades a través de campañas eficaces convirtiendo las relaciones públicas en el periodismo institucional (Gargurevich, De periodistas a comunicadores. P 19).

Precisamente, ese periodismo institucional permite que el periodista ya no tenga una investigación puramente hacia lo malo, sino que busque incursionar al interior de la institución, generando temas de interés o noticias pero amparado en los temas de interés de su propia empresa o institución.

2.4 Las nuevas tecnologías en el periodismo

La modernidad y las nuevas tecnologías se han convertido en aliados del periodismo. Aliados que al mismo tiempo vienen ocupando un rol en el trabajo de investigación, juegan el papel de fuentes y al mismo tiempo de consultas que sirven en la labor del periodista.

Juan José Larrea, periodista y director de la revista DIRCOM analiza el cambio del periodismo en el tiempo y en el replanteo constante a través de los cambios tecnológicos que hacen de su desarrollo una aventura emocionante (Publicaciones periódicas formato impreso: Larrea, Juan José. Medios que vienen, Revista DIRCOM. Número 112 p. 3).

En virtud a esta premisa, podemos coincidir que esa aventura emocionante, es precisamente conectarse, de alguna manera y en un “click” con un abanico de opciones, en donde el internet, las redes sociales, los mensajes o correos y otros elementos, permiten tener una vasta gama de fuentes y/o recursos para el ejercicio profesional del periodismo.

La concentración de medios ha significado un primer paso para la extensión de los mismos, generando un amplio panorama de fuentes en el ciberespacio y al alcance de todos.

Por otro lado, es conveniente entender las diferencias que proyectan las nuevas tecnologías separando entre la comunicación interpersonal y la comunicación social, la primera en donde se establece una relación interactiva y genera un “feedback”, mientras que la social puede ser unidireccional y que se da en los diversos casos de medios (prensa, radio, tv y medios digitales).

Hoy internet, es la herramienta principal para conectarse con el mundo exterior, aquella que ha permitido el paso de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento, dejando de lado los espacios físicos para abrir los espacios en la red y con ello, un amplio espacio de comunicación (Franco, Guillermo. El Impacto de las Tecnologías Digitales en el Periodismo y la Democracia en América Latina y el Caribe. Centro Knight para el periodismo en las Américas de la Universidad de Texas. 2009. p. 6).

A esto, es preciso entender que la herramienta tecnológica busca transformar todos los elementos dentro de la investigación, principalmente del periodismo.

Una de estas ventajas precisamente, es el tiempo; actualmente, basta con el ingreso de una palabra para encontrar un sinnúmero de datos que pueden ayudar en la recopilación o investigación del periodista, sobre todo cuando existen contenidos informativos, sin embargo, es necesario formularse la pregunta ¿es confiable la información?

Las competencias pueden ser amplias, pero no toda la información recopilada es cierta, lo que exige ser más cauto en el análisis de la noticia,

examinar al detalle para determinar la seguridad y garantizar el respaldo de la fuente.

Bajo este concepto, podemos determinar que el periodista es la cuna de una serie de fuentes y elementos que enriquecen su desempeño, exigiendo de esta manera mayor preocupación en su investigación, combinándolo con la tecnología para compartirlo con audiencias mayores, de extensión o por qué decirlo, mundiales (International Center for Journalist. Guía del periodismo digital. P7).

Pero así como el internet, el periodismo ha tomado en cuenta otro de los elementos de las nuevas tecnologías: las redes sociales, constituyen otro de los recursos o por qué no decirlo, se convierte en fuente de información para los hombres de prensa, con el fin de reforzar – en muchos casos – su trabajo y por ende, su investigación.

Actualmente, existen diversas plataformas informativas o de redes sociales, como Facebook, Twitter, Instagram, YouTube, entre otras; sin embargo, es preciso considerar una pregunta para el desarrollo: ¿son confiables?

Su uso si bien ha crecido y adquiere amplia demanda, las redes se convierten en una plataforma de almacenamiento de recursos y de adquisición de información, pero se debe analizar su apropiado uso.

Antonio Rubio Campaña, periodista y subdirector del diario El Mundo de España considera que el uso de las redes debe ser cuidadoso, pues si bien la tecnología a través de internet ha aportado mucho en el quehacer periodístico, muchos la confunden con una fuente fidedigna, pues en muchos casos es una herramienta para publicar lo que uno – propiamente dicho – hace o recurre a compartir un tema de interés, más no el fin

de lo que se quiere encontrar, vale decir han utilizado el “click” para complementar sus artículos o sus “investigaciones” (Artículo de periódico impreso: Moreno, Manuel. Entrevista a Antonio Rubio Campaña (2016, noviembre 9). Diario Expreso – Perú.)

Y es que el ser minucioso y cuidadoso es el elemento fundamental del periodismo, el tomar las redes como recurso, puede significar un riesgo al no contrastar otras fuentes, debe ser exhaustivo con lo que se lee y más aún con lo que luego se replica o se reproduce, pues dos puntos fundamentales en la difusión de un periodista es la percepción y otra la constatación de las fuentes, sin dejar llevarse por lo más rápido o lo más fácil.

Dentro de estas herramientas, el periodista debe ser juicioso y crítico, segmentando las fuentes de consulta y compararlas.

Estos resultados han dado origen a un panorama en donde la comercialización generalizada de medios, la globalización y concentración de empresas de comunicación, los mercados, los grupos empresariales, las telecomunicaciones y otros nos reflejan el rumbo de ese cambio a las nuevas tendencias, generando la ampliación cultural que vivimos hoy (Castells, Manuel, 2009, p 94).

Capítulo II

Descripción de la experiencia profesional

En junio del año 2015, inicié mis labores profesionales en el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA), institución que agrupa el trabajo conjunto de las tres instituciones armadas; vale decir, el Ejército, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea del Perú en el desarrollo de acciones, vinculadas no solo en la seguridad y defensa de la Patria, sino también enfocadas al trabajo social y desarrollo acercando a las instituciones del Estado hasta donde antes no llegaban convirtiendo a las Fuerzas Armadas en el soporte y ayuda de la sociedad más necesitada.

Aquí precisamente, mi labor profesional se sumergió en un mundo nuevo, diferente al que desarrollaba en medios de comunicación. Aquí no solo era estar en la redacción o en la calle recopilando datos, era sumergirse en el trabajo diario y vivir de cerca la experiencia y el desarrollo de las acciones que se realizan a nivel nacional.

Evocando mi pasado profesional, recuerdo los detalles desde que egresé de la universidad en el año 2006. Sin embargo, a lo largo de mi formación profesional, ya venía realizando prácticas y trabajos que me permitieron sumergirme en la carrera.

Al egresar de la universidad ya contaba con un trabajo en un medio de comunicación: Televisión Nacional del Perú, me abrió en el 2004 las puertas para involucrarme con aquella carrera por la cual soñé. En mi primera etapa, mi trabajo se inició desde la oficina: redacción de notas, rastreando señales y cables de cadenas internacionales para posteriormente abrirme campo como reportero. Precisamente, esa función, me permitió enfocar mi atención en la investigación periodística, la recopilación de datos, fuentes y recursos para hacer de mi nota, el elemento vital del espacio informativo, del noticiario y de ser necesario extender la nota con mayor tiempo de vida, pero siempre guardando y cuidando los elementos de seguridad y responsabilidad en la información que se busca dar, con un apropiado manejo de los contenidos.

Mi trabajo apunto su interés en temas puntuales: la seguridad ciudadana, la defensa nacional y/o estrategias militares, poco abordadas o simplemente tocadas en medios de una manera común, sin las características, lenguaje o tratamiento adecuando en los contenidos.

Aquí, el trabajo de campo puede ser muy enriquecedor, como muy desconsiderado, si las herramientas o la capacidad del profesional no son las adecuadas e involucran en un mismo contenido a la labor e instituciones, sin usar las herramientas o el lenguaje que - aunque por más técnico que fuese – debe explicarse con propiedad, significado y adecuado procedimiento, sin confundir al receptor.

Teniendo en cuenta ello, se me vino a la mente el tiempo que ejerzo mi carrera y ¿cómo pude llevar de la mano el desarrollo del periodismo junto al trabajo de la seguridad y defensa, en dos escenarios – que aunque parezcan difíciles – pueden ir de la mano, pero con estrategias para no dañar a los protagonistas y menos, la labor que realizan las instituciones, sin dejar de lado la investigación y el trabajo que la prensa como su función lo determina debe realizar un trabajo conciso, claro y objetivo de las acciones tanto de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional; y de existir alguna irregularidad, denunciarla como debe de ser.

A lo largo de la experiencia profesional, se debe tener en cuenta además que los micrófonos, las cámaras, la pantalla y otros recursos técnicos y teóricos deben ser los apropiados, sin buscar el revanchismo o simplemente sacar a la luz lo primero que se presente, pues debe existir un apropiado estudio de los casos, más aún si éstos pueden tener algún elemento de seguridad nacional o ponga en peligro la imagen y/o perfil de los involucrados. Es decir, el cuidado de las fuentes en esta materia debe ser minucioso, pues un error alrededor de ello puede ser perjudicial o incluso fatal para uno o varios involucrados.

Entonces hay que entender que el manejo de la seguridad y defensa nacional es un tema de alta responsabilidad que requiere no solo la investigación y profundización de cada elemento para el trabajo periodístico, sino un apropiado criterio para poder hablar de los elementos, personaje y detalles, principalmente para quienes hacemos periodismo.

La mala experiencia de la historia y/o gobiernos pasados, estigmatizó la labor de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional en dos escenarios: el primero, por los excesos y abusos cometidos durante la lucha contra el terrorismo por parte de las fuerzas del orden y el segundo, luego de conocerse el uso y abuso del poder de estas instituciones armadas en los años 90 y que debilitó el orden democrático y que en algunos lugares aún existe cierto recelo y dudas sobre la labor de las Fuerzas Armadas y Policiales.

Hoy en día, las instituciones han cambiado y con ella la tarea por recuperar su imagen. Y aunque existan personas al interior de las instituciones que trabajen al margen de la ley, se debe trabajar por mejorar no solo la relación con la ciudadanía, sino también permitir a los medios realizar acciones coordinadas y sobretodo informativas.

En los medios de comunicación, el periodista o reportero, se enfoca en tomar notas, redactar, pautear su material y extraer las declaraciones que le corresponden, pero el elemento sustancioso de la noticia, incluirá siempre el aporte o investigación que las haga diferentes a las demás.

¿Qué se requiere para ejercer el periodismo?

La respuesta es simple, conocimiento, ganas de investigar y fomentar la opinión pública en la sociedad.

Adoptando el trabajo en seguridad y defensa, como periodista nos involucramos en el día a día en los típicas notas policiales, los fallecidos, las

balaceras, las intervenciones, las capturas, las operaciones e incursiones; pero... ¿es acaso solo presentar un caso más o entender una realidad que requiere acciones inmediatas?

Y es que la experiencia, los hechos, las circunstancias o por qué no decirlo, el día a día a lo largo de mis 16 años de ejercicio, desde practicante hasta después de egresar de la universidad me ha hecho involucrarme con los hechos noticiosos, no solo con el objetivo de hacer noticias, plasmarlas, salir en pantalla o ingresar a la pauta del noticiario del día, sino hacer de la nota un elemento de análisis, recordación, pero sobretodo de investigación que hace de nuestro trabajo un producto que sea juzgado, criticado, mejorado y valorado.

Retrocediendo en el tiempo, es necesario ver el desarrollo del periodista. Sumergirse en el periodismo no es una tarea fácil, sino que te exige a cada momento reforzar el interés hacia lo que buscas y focalizar tu trabajo con visión de futuro.

Iniciándome en el periodismo

A inicios del año 2001, sumergí mi vida no solo en las aulas de la Universidad de San Martín de Porres para estudiar ciencias de la comunicación, sino también a aquello por lo que soñé, el periodismo. Desde entonces, al ingresar a las aulas, ingresé también a vivir mi vocación junto a la adrenalina y experiencia que un joven estudiante de comunicaciones podía ver de cerca al conseguir prácticas en mi alma mater, experimentando eso que me llamó la atención y que luego conocí y asumí con retos y riesgos propios de la carrera, involucrándome con temas de coyuntura, en especial de aquellos en donde el vivir cada momento de la noticia, no solo permita informar al televidente, al oyente o al lector, sino buscando imponiéndome retos que vayan más allá de la simple información.

Siguiendo precisamente ese objetivo asumí diversas áreas y secciones como todo periodista, sin embargo los temas de seguridad y defensa nacional, fueron aquellos en lo que mi atención se enfocaba con mayor interés, aunque en muchos de los casos, así como existen punto a favor, también existían puntos en contra dentro de la investigación, muchos de ellos estrechamente vinculados al día a día y con la sociedad.

Entender la profesión es entender el tiempo, dedicación, esfuerzo y sacrificio que exige no solo la vida misma, sino también la propia carrera. No basta solo en ver, contar o repetir lo que el otro colega o medio presentó minutos antes o minutos después, sino hacer que el trabajo de todo profesional signifique la diferencia del resto, ya sea por cómo lo cuenta, cómo lo lee, cómo lo vive, cómo lo investiga y cómo lo produce.

En mis primeros años aprendiendo del trabajo periodístico, José Mariño, destacado periodista, me dejó una pregunta para aplicarlo en mi vida profesional: “¿Te basta con tener lo mismo que los demás tienen?”. Tal vez la pregunta pudo llamar mi atención o por qué no decirlo, poner en claro mi mente de joven reportero para encontrar que la mejor herramienta en el día a día de todo profesional no es tener lo mismo que el resto, sino marcar la diferencia. Es elegir si el periodista quiere ser uno más o simplemente destacar en el trabajo y por qué no decirlo ser recordado ya sea por la sociedad o por los propios colegas con quienes se comparte y a futuro se mantiene vigencia.

Es necesario entender que el periodismo también tiene elementos y tratamiento; la profundización de los temas para un noticiario es diferente a lo que puede tratar un dominical, pero no quita los recursos para - en resumen - contar un hecho y cuyo impacto pueda ser mayor, dejar las herramientas para la profundización que la investigación requiera.

Cuando alguien recién se sumerge en el trabajo periodístico, puede existir temor, dudas, inquietudes. El ¿cómo empezar?, surge de pronto, pues las herramientas se enfocan en la tradicional regla de escuela o de facultad.

Poco a poco, la experiencia, las correcciones y el enfoque van puliendo al profesional de las Ciencias de la Comunicación y por el ende al periodista, ya no solo para hacer una cronología de hechos, sino para enfocar su trabajo en antecedentes, hechos, situación, orígenes y otros que permitan contar las historias de una manera acertada, concisa, minuciosa con el objetivo de ser inmediato.

Durante mis años de formación, mis maestros y mentores, revisaban mis primeros pasos, las correcciones, los detalles y aquellos elementos ausentes que como todo profesional – recién empezando – debía tomar en cuenta hasta conseguir la aprobación final de la nota. Poco a poco, el tiempo y la experiencia soltaba la guía para nutrir mis contenidos y hacer del elemento periodístico un trabajo más ordenado. Aquello que exigía las revisiones constantes, pasaban solo para dar la aprobación final y difusión de la nota, lo que da pie a un nuevo comienzo y despegue en el trabajo profesional, con un estilo sin llegar a la exageración o sensacionalismo.

Y es que focalizar el trabajo periodístico exige mejorar día a día no para estar en el mismo lugar que los otros, sino para destacar y ser diferente por tu esfuerzo, exigencia y sobretodo investigación con el fin de alcanzar los objetivos.

Mirando en el pasado, mi primer trabajo periodístico enfocado a la seguridad y defensa radicó en diversas etapas: la seguridad que busca profundizar en las acciones de prevención y acción en un panorama local; la problemática: que requiere de atención y estrategias para concientizar no solo a las autoridades, sino a la población, que es el principal sentido por la cual se debe trabajar y la defensa en donde el rol a nivel interno y de las

instituciones permita ver de otra manera el accionar de las mismas para evitar retroceder en el pasado que tanto daño le hizo a nuestro país.

Si bien estos aspectos han ido de la mano, es preciso señalar que el pasado nos ha dejado una huella, una huella no solo para quienes hemos vivido en medio del sufrimiento y el daño que el terrorismo hizo entre los años 80 y 90, sino también para analizar a nivel periodístico, lo que se debe hacer para que la población tome conciencia y vea qué cosas han cambiado, qué queremos y en dónde debemos actuar, pero principalmente cómo actúan las instituciones que contribuyen con la seguridad y defensa nacional, vale decir, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas. ´

Entre policías y militares

Mis primeras comisiones policiales iniciaron con el típico “muerto”: Aquí uno debe asumir la seriedad del caso y de la misma forma poner a prueba su temple y emociones, pues este tipo de comisiones, exige no solo seriedad, investigación, manejo de fuentes y cuidado, pues la nota errada, puede traer consecuencias, no solo para las investigaciones, sino para todos los involucrados (ajenos o no) e incluso para el propio periodista; pues si un error o mala información se plasma sin corroborar adecuadamente los recursos para su difusión, el comunicador social puede incluso hasta ser objeto de una denuncia o recibir una carta notarial para retractarse o corregir el error.

Como joven periodista entonces, comprendí que cada elemento cumplía un rol fundamental pues me permitiría hacer enriquecedora mi nota o tener elementos (es preferible que sobre a que falte) y aprovechar cada recurso para usarlo o descartarlo en la edición y posterior difusión de la nota.

Aquí entonces es preciso también tener un poco de “sangre fría” pues el periodista, lejos de la responsabilidad que exige su profesión, debe entender que el día a día te involucra con casos desde los más sencillos hasta los

más dramáticos. No solo es encontrar un cadáver, sino en las circunstancias en las que fue hallado; en estos casos, es conveniente ser preciso pero no detallista pues el manejo de los contenidos también exige respeto y propiedad y no caer en el morbo de nuestro trabajo.

En este aspecto, es preciso entender que aquellos titulares sensacionalistas del pasado quedaron de lado, hoy si bien algunos medios toman más responsable sus contenidos, existe cierto elemento que aún exige responsabilidad no solo por sus contenidos, sino también por sus imágenes.

Comprendí entonces que ser periodista, también exige una responsabilidad. Cada protagonista es vital y si éstos tienen una relevancia – de acuerdo a su cargo - podrán servir de ayuda en otros temas y/o casos para aclarar o despejar las dudas. Aquí es donde uno comienza a formar sus fuentes de información, los contactos, los datos que podrán permitir al periodista tener lo que se denomina “la nota”.

Como joven, entendía la magnitud de los hechos, era el año 2000 cuando iniciaba mi formación en la carrera sentía que las experiencias que vendrían solo serían el inicio de un largo camino y que dependía de uno mismo y de su trabajo la permanencia en el ejercicio de la función o de lo contrario ir por otros caminos no ligados a mi profesión. Aquí no solo estaba el periodista o practicante del Circuito Universitario de Televisión de la universidad, sino un joven periodista que con cada fuente iba recopilando sus fuentes, su agenda, su directorio o la pauta informativa.

El recorrido debía ser minucioso y cuidadoso, el periodismo puede abrirte puertas y al mismo tiempo, puede cerrártelas, más aún, si uno abusa de su condición.

La condición de periodista te permite también involucrarte no solo con los personajes que alimentarán tus respectivas notas, sino con el círculo

periodístico, los medios, los colegas y sobretodo las fuentes que enriquecerán tu trabajo y te permitirán evolucionar en el tiempo.

Bajo esta perspectiva, el trabajo y nuestros logros, nos llevan hacia nuevas experiencias que exigen no solo fortalecer el trabajo, sino también llevar a la reflexión y el análisis de lo que uno va logrando, lo que hizo y lo que no y lo que debe y no debe de hacer uno dentro de su profesión.

Ser periodista, no solo te permite involucrarte con la noticia, sino te permite enriquecer tus fuentes, aquella que será tu arma vital durante todo tu trabajo, tu ritmo de vida dentro de la profesión, pero sobretodo el ejercicio del periodista como tal.

Con estos alcances queda claro que la labor del periodista no está solo desde el escritorio con la comisión diaria o la que le encarga el jefe de informaciones; sino también de aquello que tus fuentes te permiten para enriquecer tu trabajo y por ende el de tu medio, para estar en la comisión antes que el resto o simplemente para darte “el dato” que tal vez otros no tienen o no lo completan en sus notas.

El trabajo me permitía acercarme a diversos protagonistas, políticos, sociales, de espectáculos, deportivos, pero fueron los temas policiales y/o de defensa los que más atención tomaban en mi labor pues me permitía focalizar diversos aspectos e involucrarme con diversos actores.

El cadáver de un menor fue mi primera experiencia en la sección policial y al mismo tiempo, mi primer contacto con la fuente, en este caso con el personal de la comisaría de Jesús María.

Conseguir datos es parte del trabajo, pero generar confianza con el personal es otro de los retos que debe tener todo periodista, basta con una comunicación telefónica o apoyo mutuo y ese contacto, se termina convirtiendo en una fuente dentro de tu trabajo o por qué no decirlo es la

comunicación que te abre el camino para llegar primero a la comisión o simplemente tener la exclusiva convirtiendo a ese “datero” en tu fuente.

Mi visión como periodista entonces iba más allá del simple accidente, el homicidio, la captura de delincuentes. Conforme pasaba el tiempo, la especialización se extendía y el peso de la nota también se formaba; aquí cada comisión permitía agregar mayores fuentes en mi labor en el campo de trabajo fortaleciendo un binomio prensa – policía y que me ha dado buenos resultados a lo largo de mis pasos por Tv Perú, RBC, Panamericana, América o Canal N.

Durante este recorrido, entendí que cada contacto y/o fuente te permitía conseguir una exclusiva o simplemente tener mayores alcances que nos permitieran enriquecer nuestro contenido periodístico. Aunque a veces las fuentes tampoco miden tiempo y horario y pueden contactarse contigo, incluso a altas horas de la noche, demostrando así la fidelidad de la fuente con el periodista; algo que aún perdura y que incluso prefiere confiar en tu trabajo, experiencia y apoyo para ser el nexo ante tu medio o mesa de informaciones.

Precisamente, uno de estos ejemplos me ocurrió un viernes cerca de las 10 de la noche; una amiga de inteligencia de la Policía Nacional se comunicaba conmigo para avisarme que al día siguiente muy temprano, un equipo del Escuadrón Verde incursionaría en puntos de abastecimiento de droga en la zona de Puerto Nuevo en el Callao.

Era mi día de descanso, pero el acercamiento con mi fuente era tan estrecho que debía asegurarme el material antes que la competencia lo tenga. Además la investigación y aportes no serían los mismos si solo recibía el video, había que ir al punto.

Tras conseguir la autorización de mi productora y tomar una cámara pequeña todo parecía una intervención rutinaria; sin embargo, la gran

cantidad de personal policial desplegado para la operación demostró que esto iba más allá de una simple intervención de rutina. La situación ya no se veía fácil, el despliegue, la estrategia y por qué no decirlo el mismo trabajo ya significaba un riesgo.

A diferencia de la policía, el periodista no lleva armas, cascos, varas de goma, gases lacrimógenos o chalecos antibalas, salvo algunas excepciones y en algunos escenarios extremos. Las armas del periodista radican en un bolígrafo o lapicero, la libreta de notas, la credencial que lo identifica dentro de su medio de comunicación, una cámara o grabadora y sus ganas por conseguir la noticia.

Durante una comisión de este tipo, la adrenalina se apodera de uno y busca meterse como sea en la lucha de la noticia o los detalles al milímetro, sin embargo, es preciso tener en cuenta que en este tipo de intervenciones es necesario mantener una estrecha coordinación con las autoridades, ser cauto y al mismo tiempo cauto pues hay que ser responsable no solo con nuestro trabajo, sino también evitar interferir en el trabajo de las autoridades.

Mi equipo periodístico tenía claro el objetivo, las coordinaciones con el Jefe del Escuadrón ya estaban hechas y la intervención tendría pautas típicas de ingreso, desplazamiento, intervención, incautación de droga, capturas y repliegue. Algo casi común dentro del día a día. Una cámara oculta también se sumaría al refuerzo tanto de las autoridades, como de los que estábamos asignados en nuestra labor periodística para enriquecer nuestro trabajo; sin embargo, no todo sería igual.

Nuestro apoyo era el personal de inteligencia, que a través de la denominada “avanzada” se encargaba de abrir campo a la intervención policial. Sin embargo, el ingreso de este personal, sería sorprendido por un delincuente que desde lo alto de una de las viviendas, disparó contra los agentes del orden y contra nuestro equipo periodístico.

Cuando te formas en la carrera, es necesario tomar en cuenta los consejos y recomendaciones. Cada sugerencia es fundamental, pues a lo largo del ejercicio de nuestra profesión esa palabra o mensaje debe ser tomado en cuenta pues es el hilo conductor entre la vida y la muerte, la noticia y al mismo tiempo la seguridad por tu trabajo y al mismo tiempo para que la propia noticia no ponga en peligro tu vida, pese a que vas en la búsqueda de la noticia.

El periodista es el responsable de informar, objetiva y adecuadamente los hechos o la noticia y no ser parte de ella. Sin embargo, en esta ocasión y por hechos que escapan de nuestras manos, comprendí que no siempre se cumple esa frase, no por querer ser el protagonista o convertirse en un héroe, sino que son las propias circunstancias las que en ocasiones nos involucran con los hechos cuando vamos en busca de la noticia y para lo cual debemos tomar en cuenta no solo que estamos en una comisión, sino que debemos ser responsable para no exponernos como personas, como periodistas y sobretodo como equipo periodístico.

Cuando ocurren hechos en los que nos involucramos – sin querer - muchas cosas se vienen a tu mente. Estar en medio de la noticia, la línea de fuego, el peligro, las responsabilidades, el trabajo pero sobretodo, la familia, es algo que tienes que unir y pensar para determinar tu reacción en ese momento.

El tumulto y ajeteo de los protagonistas se unen pero también uno debe ser consciente que las enseñanzas del aula o los consejos de los jefes en la redacción son solo una parte, pero en el campo, es el periodista quien debe decidir qué es lo idóneo.

En medio del enfrentamiento, es necesarios pensar paralelamente que cada detalle es fundamental. Los riesgos pueden ser muchos, pero la responsabilidad también puede ir de la mano con la seguridad.

Sin apagar la cámara, coordinaba con mi camarógrafo el registro de los detalles. Durante el desarrollo de los hechos comprendimos que el cubrir para proteger nuestra integridad era algo necesario pero sin perder nuestro objetivo: cámara en mano tratábamos de dirigir el ángulo sin exponernos.

Entonces entendí que el periodista no solo trabaja en función a la noticia, la adrenalina, sino que corre riesgos diversos, aún a costa de su propia vida, tal vez las fuerzas del orden, bomberos y otros elementos de seguridad lo hacen porque es su vocación, pero en el periodismo, nuestra vocación, el lado humano y la responsabilidad van de la mano con un interés, conseguir esos detalles que superan el límite de lo que nosotros mismos hemos fijado poniéndonos en una delgada línea entre la muerte y la vida, que puede ir de la mano con tu trabajo y que se forma parte de tu propia vida.

Situaciones como esta son las que se viven en el día a día cuando se maneja el periodismo policial, ya sea desde un canal de televisión, como fue mi caso, como redactor, reportero gráfico, un camarógrafo, pero si recopilamos experiencias y vivencias en torno a nuestro trabajo, puedo decir que en mi trabajo y labor como periodista a lo largo de mis 16 años me ha permitido ver el tema de la seguridad ciudadana desde una perspectiva diferente y que me ha llevado a otras experiencias que quedan grabadas no solo en video, papel o imágenes, sino en nuestra memoria y en el día a día de nuestra formación.

A mi paso por Tv Perú, RBC, Global Tv, Panamericana, América Televisión y Canal N, el periodismo me permitió conocer una gran variedad de casos; muchos pueden ser similares - sin embargo - cada personaje o detalle se convierte en un escenario entre la pauta del día y la diferencia.

Los medios de comunicación exigen resultados inmediatos, la radio, la televisión, las redes y la propia web, son los primeros en dar los enlaces, mientras que la prensa escrita, se toma el trabajo para recopilar hechos en la

redacción y componiendo historias que serán luego reflejados en los medios escritos.

La inmediatez -precisamente- debe ser fundamental, pero siempre yendo de la mano con las fuentes. Si bien el tiempo en algunos medios es oro, es todo un reto para el periodista recabar información concreta y precisa de los hechos que les toca cubrir pues cada detalle podrá brindar mayores alcances en sus despachos o enlaces fortaleciendo no solo la información para sus respectivos medios, sino captar la atención de su televidente y oyente con el fin de retenerlo y evitar el zapping, cambio de dial o variar (de acuerdo a tecnología) el enlace, web o página.

En el día a día, el periodista – desde que asume su comisión – tiene la consigna de recopilar hasta el más mínimo detalle o el resumen de los hechos para plasmarlo en su medio (radial o televisivo) y que a diferencia de los medios escritos es necesario estructurar la historia, recopilar los desgloses y plasmar las ideas en pantalla y papel, sin dejar los recursos.

Una noticia, si tiene antecedentes, obliga al periodista a recurrir al archivo periodístico. En este espacio, el proceso de investigación es minucioso, y los recursos deben extenderse. Aquí prima también el trabajo de la producción, la mesa de información, el archivo de video o fotográfico, la búsqueda de datos que puedan encontrarse en la web o las redes sociales entre otros elementos que trabajan sigilosamente pues el contenido en la nota periodística, en el titular, en el boletín radial o en una infografía en el diario podrán explicar mayores detalles de lo ocurrido.

A nivel de noticiarios, los espacios y tiempos son precisos y en ocasiones, si el tema requiere un espacio más extenso y de profundidad, son los programas de investigación y/o dominicales, los responsables de recopilar todos los elementos de este enorme rompecabezas de información y unir cada elemento para dar un mayor alcance y de forma profunda a la investigación periodística y generar una opinión pública en la sociedad.

Pero como todo trabajo, el periodismo exige también un compromiso: el tratamiento de nuestra nota requiere cierto cuidado, especialmente en los contenidos.

Las notas policiales contienen elementos que permiten a la ciudadanía analizar y sacar sus propias conclusiones; sin embargo, se debe considerar que los recursos que componen la noticia o la nota, no deben estar sujetos a conclusiones propias del periodista, sino fortalecer las investigaciones y llegar al fondo de los hechos que son materia de denuncia.

A través de esta perspectiva, es necesario entender que cada detalle es fundamental y un error podría poner en riesgo no solo el contenido informativo, sino también la seguridad de los involucrados o por qué no decirlo, la seguridad del propio Estado.

Al ver –in situ- el trabajo de la policía durante mis comisiones periodísticas, entendí que el desarrollo de la profesión no es simplemente tomar apuntes, esperar la nota de prensa o ayuda memoria y luego redactar, según lo que me contaron. La propia experiencia y el día a día de nuestra profesión, nos obliga a recopilar y recabar información necesaria para complementar nuestro reporte.

Ser incisivo es una premisa dentro de nuestra labor, pero dentro de este trabajo, el contrarrestar los elementos e información no es solo necesario, sino es una obligación pues de todo esto determina su permanencia en un noticiario o en un programa de investigación, en un contexto amplio.

Pero ¿es lo mismo trabajar en un medio que en una institución policial o militar?

Durante mi formación periodística me tocó vivir de cerca estos dos escenarios. Mi trabajo no solo se enfocaba en temas de seguridad

ciudadana o policiales, sino que poco a poco abordaba temas mayores como principalmente en materia de defensa o seguridad nacional.

En este nuevo escenario de trabajo, diferenciar el trabajo es necesario, pero al mismo tiempo diferenciar las acciones pues no es lo mismo la inmediatez en los medios, que las estrategias y acciones comunicacionales cuando se trabaja con contenidos más delicados y que requieren una evaluación antes, durante y después de la difusión de las noticias.

Luego que el terrorismo azotó nuestro país en diversas regiones, el trabajo de las Fuerzas Armadas y Policiales redujo a un solo espacio a los remanentes terroristas. El Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM) era entonces la zona estratégica donde las fuerzas del orden trabajaban en la lucha contra el terrorismo en esta zona del país, sin dejar de lado las responsabilidades en otras localidades como las zonas de frontera, el espacio aéreo o marítimo.

En el VRAEM, en particular, el trabajo articulado de los militares y policías aplica estrategias integradas y/o combinadas para conseguir los objetivos trazados; erradicar a los grupos armados fuera de la ley y de la misma forma intervenir con acciones del Estado en las zonas que resultaron afectadas por la presencia de grupos terroristas obstaculizando acciones de desarrollo y progreso en beneficio de la población en esta parte del país.

Mis inicios en prensa televisiva, radicaban en trabajos con la policía, pero poco a poco, como todo profesional que va por nuevos rumbos, escalé a otros medios.

A mi paso por Panamericana Televisión, conocí de cerca el trabajo de las Fuerzas Armadas desde una perspectiva más profunda. En el año 2009, la producción del canal consiguió que un equipo periodístico se involucre en las acciones de las Fuerzas Armadas por cinco días, precisamente en el corazón del VRAEM.

La misión no es nada fácil, teniendo en cuenta que llegar a esta zona del país es complicado por los temas de seguridad y evaluación de los altos mandos militares, pues la seguridad, los temas de inteligencia y otros requieren un proceso desde el Ministerio de Defensa y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas que tiene a su cargo la conducción de las operaciones en esta zona del país.

Para muchos medios de comunicación insertarse en el VRAEM es todo un reto, pero pocos logran conseguirlo.

El objetivo inicial de nuestra comisión, era toda una semana de ayudas humanitarias en las zonas donde el terrorismo afectó considerablemente. Sin embargo, la mejor estrategia del periodista en una zona como esta, exige encontrar otros ángulos a la noticia, no solo enfocándose para lo cual llegó, sino también conseguir temas alternativos en donde cada escenario, testigo, poblador, militar y/o ciudadano pueda ser motivo de historias, de noticias y de hechos que llamen la atención de nuestro lector, oyente o televidente y que pueda ser cautivado por nuestro trabajo periodístico.

Durante este viaje, la comunicación con los jefes me permitía ampliar el panorama de mi trabajo, no solo iba con la nota de la ayuda; sino que además de ello, construí algunos temas adicionales como el nuevo rostro de la población tras el paso del terrorismo, el desarrollo en el VRAEM, de la droga a los cultivos alternativos, las acciones humanitarias, y otros divididos en 5 reportajes que formaron parte de un informe especial de una semana en la edición central del noticiario.

Una nota política, de coyuntura, de accidentes o de intervenciones, de policiales o locales son las que estamos acostumbrados a ver a diario en las diversas plataformas informativas. Sin embargo, un informe especial no solo muestra una nota, sino que permite descomponer un hecho desde todos los ángulos posibles, con todos los elementos que enriquezcan la nota y de la

misma forma una línea de tiempo que muestra todas las aristas posibles para entender el ¿por qué? ocurren los hechos.

Para casos como el VRAEM se requiere información de todo tipo, pues zonas delicadas como ella independientemente de una intervención o incautación puede ser tema de todos los días, pero cuando el hecho va más allá ante la problemática, situación, consecuencias y otros o incluso en medio de la fatalidad con muertes de efectivos, requiere un mayor trabajo de investigación.

¿Qué se debe buscar?

El periodista requiere una actualización y recursos para defenderse no solo en la cobertura diaria, sino también en su día a día, esto para formular preguntas, analizar los hechos y hacer comparativos.

Durante una entrevista, estos elementos deben ser las armas para reforzar el background o alcance de datos que permitirán al periodista manejar el tema y una comunicación fluida con su entrevistado. Ser incisivo en sus preguntas o reforzar las acciones que permitan conseguir elementos ayudarán a nutrir su nota, colocándola no solo en la parrilla del noticiero, sino destacar entre las primeras del día, entre las mejores de la sección, o por qué no decirlo en la nota de la semana, marcando la diferencia.

A mi paso por los medios para algunos ese objetivo se da cuando te toque la comisión, para otros colegas, el objetivo debe ser hacer una nota buena, una nota vendible, pero sobretodo una verdadera noticia.

Nuestra profesión nos exige un trabajo arduo, el periodista está obligado a marcar la pauta del día, generar opiniones, educar y convencer. Una exclusiva o primicia se marca por un adecuado manejo de las fuentes, pero esto debe regirse por un orden sin caer en el morbo, sensacionalismo o escribir notas solo para el consumismo.

Retornando a los párrafos anteriores, es conveniente analizar todas las aristas posibles que nos han permitido desarrollarnos como profesionales de las comunicaciones. Como reportero de televisión y durante mis comisiones con los militares, no solo veía el día a día del personal, sino que cada acción puede traer contigo una nota diferente a la que en principio te han programado.

En este caso, hago hincapié que la comisión puede ser designada, pero explotar los elementos, al personal, a los protagonistas en la zona de combate, me hacían entender que detrás de cada miembro de las Fuerzas Armadas habían historias y detrás de ella, situaciones interesantes o recursos que puedan reforzar tu trabajo, siempre bajo la premisa que todo no siempre es noticioso, sino informativo, pausado y en muchas ocasiones cuidadoso.

Cuando se trata de noticias, estamos acostumbrados a la clásica del día, aquella de máximo dos minutos que nos cuenta el ¿qué?, ¿cómo?, ¿cuándo?, ¿dónde? y por qué?, los elementos son precisamente resumidos por la premura de la noticia, pero cuando se trata de hechos que requieren mayor precisión o un trabajo de investigación requieren mayores elementos y en muchos de los casos, más tiempo para decodificar el problema como es el caso de la zona del VRAEM.

Por años y luego de la derrota del terrorismo en casi todo el país, remanentes de Sendero Luminoso, se refugiaron en el Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro. Desde allí, la evolución de este grupo terrorista, la recomposición de su estructura orgánica, la nueva estrategia y otros elementos ligados a este grupo armado aun aislados son elementos de estudio para los periodistas, pues cuando ocurre un atentado ya sea a un poblado o lo que es común, a una patrulla militar o policial, se generan muchas interrogantes que requieren un tratamiento minucioso de la información, consultar a los especialistas y otros factores.

La misión no es fácil, la premura y rapidez de la información puede hacernos cometer errores sino se cotejan las fuentes, sino se hace un paralelo entre el antes o después, o en muchos casos, el morbo por tener la imagen exclusiva de un atentado puede herir susceptibilidades sin medir las consecuencias o simplemente emitir una información no confirmada y que puede derivar en consecuencias.

En estos escenarios es preciso analizar dos aspectos, el público y el que va de la mano con la reserva del caso. Ser un periodista que reciba información “off the records” es lo primero que se debe tomar en cuenta, siempre y cuando la situación lo amerite.

La información puede llegar muy pronto, pero se necesita comparar, solo ello puede darte un mayor alcance de lo que recopilas, plasmas y difundes.

Todo comunicador (director, productor, coordinador, jefe de informaciones, asistente de informaciones, reportero y otros) deben de ser consecuentes no solo de la información, sino del detalle del propio trabajo. El equipo periodístico en la calle puede radicar en el reportero, camarógrafo y asistente, pero al interior del medio de comunicación, ese equipo crece de mayor forma pues deberá pasar por los filtros y sellos finales que permitan la producción de la información y por ende, el respaldo del medio de comunicación a la labor del periodista de campo. Todos sin excepción tienen una enorme responsabilidad.

Al asumir una comisión en materia de seguridad ciudadana o defensa nacional, te involucras también con el lenguaje técnico y en esto, quisiera enfocar el tratamiento al día a día de cada comunicador, pues a modo de ejemplo no es lo mismo hablar de una pistola que de un revolver, no es lo mismo hablar de detenido que intervenido o conflicto y guerra o patrullaje y operaciones de reconocimiento.

Al ser parte de una comisión de corte militar, el lenguaje y tratamiento comienza a ser técnico y al mismo tiempo te permite familiarizarte con expresiones tales como operaciones, acciones, intervenciones (armas o droga) así como capturas desde la más simple hasta aquellas en donde el despliegue y trabajo conjunto de las fuerzas del orden se involucran.

Los viajes y recorridos, propios de la labor, nos han llevado por diversos lugares del país, enfocando nuestro trabajo al tema de la seguridad y defensa. Para el caso del VRAEM, esto no solo existe cierto grado de complicación, sino que es necesario entender qué regiones o departamentos incluye esta zona tales como Junín, Huancavelica, Ayacucho, Cuzco, Apurímac y que en la actualidad liberar esta zona del terrorismo para las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional no es nada fácil.

Las estrategias pueden ser amplias, pero estas se han dividido en dos bloques, el de las fuerzas del orden y el del enemigo, estos últimos que actúan sigilosamente o en puntos estratégicos a donde el paso de las autoridades solo es visto, otro el que informa y un tercero el que ejecuta o actúa.

En este aspecto, el hombre de prensa, debe tomar en cuenta no solo la comisión que su mesa de informaciones le encomienda. El VRAEM forma parte de un área de responsabilidad y sobretodo de seguridad. Aquí hablar del VRAEM no es simplemente decir la zona del terrorismo o narcotráfico; aquí es necesario entender que el término narcoterrorismo, vincula a dos hechos delictivos para apoyarse de forma mutua y de la misma forma fortalecer – a uno – en el tráfico ilícito de drogas apoyado por una seguridad y – dos – financiar a quienes impulsan exclusivamente en base a las armas un nuevo pensamiento de terror que no queda solo en casos de los terroristas adultos, sino también en aquellos que reclutan o por qué no decirlo, aquellos niños que nacen y cuyo destino – lamentable- es aquel que vive alejado de un progreso para sumergirlo en el odio, el pensamiento

político errado y lo principal en el uso de las armas impulsado por una ideología que causó tanto daño al país entre los años 80 y 90.

Frente a esta situación, las autoridades deben enfocar estrategias para llegar a la población y como comunicadores, no solo nos debemos cerrar en una captura, intervención o enfrentamiento con los remanentes terroristas en la zona, sino coordinar acciones que nos permitan demostrar que el Estado y en este caso, las instituciones armadas van más allá de sus acciones de seguridad y defensa.

El periodista debe tener claro que frente al terrorismo, las acciones, la estrategia del Estado y las autoridades no es tarea fácil. En nuestra profesión, los periodistas estamos acostumbrados a recibir notas de prensa (para el caso de los medios) o escribir la nota informativa (para los que emiten los reportes que irán a los medios) y emitir un informe con lo que tenemos, pero cuando ocurre un atentado con consecuencia de muertes, el más de lo mismo o lo cotidiano, toma un rumbo analizando las deficiencias, los inconvenientes, la problemática del Estado de no actuar o tomar las medidas necesarias para hacerle frente al terrorismo y al mismo tiempo – nos obliga – como periodistas a investigar todos los elementos para descomponer el origen de un ataque, emboscada o atentado.

Un periodista en el medio debe ir atando cabos en torno a su investigación. Las múltiples preguntas surgen entonces para componer con los elementos, fuentes, documentos, personajes y otros que enriquecerán su nota. Pero ¿cómo ser periodista y a la vez ser fuente? ¿cómo manejar la información siendo uno el que emite las herramientas para los colegas, sin caer en el sensacionalismo o la desesperación?

Cuando un hecho ocurre y es relacionado con hechos vinculados al narcoterrorismo, múltiples interrogantes nos hacemos desde la redacción, pero cuando somos los periodistas la misma fuente, debemos ordenar de forma tal que uno, se nos entienda el mensaje; dos, que no caigamos en el

sensacionalismo al informar; tres, ser prudente con lo que exige la institución a la que representamos para no caer – en muchas ocasiones – en el juego de los medios por ocupar el titular del día y cuatro, cuidar el apropiado manejo de las imágenes o detalles referidos a la información que emiten en pantallas, portadas, audios y otros; más aún cuando la vida de una persona peligre o la cruda imagen de un personal caído en enfrentamiento o combate.

Al experimentar mi primera comisión en el VRAEM, comprendí entonces por qué hay que darle el sentido a la nota, no solo por ser la más pedida o añorada por los medios, sino por el basto camino de oportunidades para investigar y tratar los contenidos del accionar militar y policial en la zona más convulsionada del país.

Aquí el trabajo arduo de los hombres que visten el uniforme de la Patria, permite identificar el por qué el Estado ha focalizado su labor en esta zona del país, enfrentando al terrorismo y el narcotráfico y de qué manera llegar a la población que todavía vive atemorizada por la situación del terrorismo y cómo contrarrestar ese panorama bajo el acercamiento de las fuerzas del orden.

Hoy, bajo el trabajo de las instituciones públicas, ese concepto ha revertido la situación en el VRAEM y la población ha dejado de lado el miedo sembrado por la delincuencia terrorista. Hoy, la mejor muestra del acercamiento con la población, es informar a la población acerca del trabajo integrado de la ciudadanía con las Fuerzas Armadas, usar herramientas de comunicación hacia el exterior y a través de ella, acercarnos con otras instituciones del Estado y sector privado a las comunidades más alejadas de nuestro país.

Cuando viaje por primera vez con un medio de comunicación, el objetivo era llevar atenciones y ayuda a diversas comunidades y centros poblados del

VRAEM. A través del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas llegamos a localidades como Natividad de Pichari, Pichiwilca y Satipo.

Durante una semana, nos involucramos con personas e historias que vivieron una pesadilla en el pasado y que gracias a la presencia de los militares, esos espacios de invasión y terror, se vieron desplazados al desarrollo, a la tranquilidad y a la paz, para lo cual las fuerzas armadas y la policía se instalaron con el propósito de recuperar el acercamiento con nuestros compatriotas y de la misma forma buscar la confianza de la población.

El periodista debe ser amplio en todo el sentido de la palabra, amplio para sus conocimientos, amplio para establecer su rol de preguntas en una entrevista, amplio para tratar a los involucrados en los reportajes, pero sobretodo amplio para su propia cobertura informativa, en la cual no solo debe focalizarse en la comisión que se le asigne, sino aprovechar todos los recursos, elementos, personajes e insumos que se le presenten en cada detalle de la comisión. Todas ellas, si bien no serán consideradas en su totalidad en su reportaje, permitirán al hombre de prensa a disgregar y seleccionar los elementos importantes que plasmará luego de una minuciosa investigación en su nota, informe y/o reporte y que bajo un apropiado y adecuado manejo podrá enriquecer su trabajo.

El apropiado manejo de los contenidos es fundamental para construir no solamente noticias o informes, sino historias que nos permitan comprender la labor del periodista de la mano con la labor militar y/o policial. Claro está que cada detalle, independientemente de la misión que el personal nos había invitado, como lo señalé inicialmente en esta etapa sobre mi experiencia, era necesario tener un preámbulo o antecedente para ubicar geográficamente a nuestro público objetivo; y en este caso como periodista de televisión, es precisamente dar al televidente una buena noticia en un lenguaje claro, conciso, pero sobretodo entendible para que puedan conocer lo que verdaderamente quiero informar.

Al retroceder en el tiempo, analicé entonces que ser parte de este tipo de comisiones no es para nada fácil. Una semana antes, los remanentes terroristas en la zona del VRAEM atacaron a una patrulla del Ejército, dejando como saldo un militar muerto. Era el año 2009 y como todo periodista que va con un antecedente de estas magnitudes analiza, el escenario con el que nos encontraremos, las circunstancias, la difícil geografía, los lugares que recorreremos y los riesgos que podríamos correr en una zona, en donde el peligro aún sigue latente y que nuestra comitiva incluso, podría estar expuesta a cualquier ataque de diversa magnitud.

En zona de emergencia el periodista no solo va a la comisión, sino que se informa y analiza: ¿cuánto significan para las Fuerzas Armadas, la baja o muerte de un miembro del Ejército durante una emboscada terrorista? ¿Qué preguntas abordar después de ello? ¿Sería fácil o limitada la información en una de las zonas más difíciles y convulsionadas del país?

Al viajar a esta zona del país, conversaba con mi camarógrafo en lo que tenemos y lo que podremos hacer en la misión inicial, pero junto a ello, es necesario ver qué otras cosas podemos explotar para que nuestra labor se extienda y abordemos otros temas vinculados a las Fuerzas Armadas.

Al llegar a Mazamari y coordinar con nuestro guía, pudimos entender que es aquí donde entregaremos al personal de la zona, los puntos que queremos abordar, lo que visualmente queremos para nuestra nota, los elementos adicionales que nos permitan recopilar la información y no solo limitarnos a puntos estratégicos, sino que con previa coordinación del oficial superior podamos recorrer otros puntos para componer y focalizar nuestro reportaje de la mano con las fuerzas del orden y siempre cumpliendo con el orden, la reserva, prudencia, pero sobretodo la seguridad que corresponde, pues un error, puede ser fatal.

No basta colocar la grabadora y que el personaje declare; aquí toda conversación, por más simple que parezca, puede ser fundamental, pero principalmente, aprovechada en todo contexto, pues hasta el más mínimo detalle podría alimentar la nota o abrir tu visión de otras acciones a adoptar ya en la misión encomendada.

Es allí que no solo el desempeño puede ser favorable al periodista, sino también la estrategia que el hombre de prensa debe tener, pues un militar no brinda declaraciones a la orden del día, sino que requiere también de una asesoría apropiada para saber manejar a los medios y de la misma forma evaluar el tipo de información evitando caer en un silencio que pueda ser tomado por el periodista como en un ocultamiento de información. Años después, comprendí esta situación exige también contar con periodistas al interior de las instituciones.

Un periodista no solo es quien redacta o difunde la nota, sino que es el asesor de imagen de las instituciones armadas, pues así como supo emplear las técnicas para recopilar datos, es necesario tener en cuenta, los elementos para orientar a los que serán entrevistados a poder equilibrar la entrevista, manejar las emociones, responder lo exacto y necesario y no dudar en ganar la confianza con sus voceros para el trabajo hacia afuera.

Un viaje al VRAEM es un camino de escalas, llegar a Mazamari es el primer objetivo, es la puerta al valle distribuido en diversas zonas y cuyo corazón radica en el Cusco, en la sede del Comando Especial del VRAEM en la localidad de Pichari.

Al llegar uno puede ver más allá de lo que se ha proyectado pues los elementos logísticos y humanos desde la llegada a esta zona de intenso trabajo militar, obliga al periodista a componer y trabajar su producción solicitando el apoyo de las instituciones para nutrir nuestros informes. Allí el trabajo no solo debe ir de la mano del medio, sino de la propia institución para orientar y colaborar con un buen informe. Aquí los ojos no solo deben

de ser del reportero, sino también del camarógrafo para ilustrar un panorama mayor al que ha sido enviado.

La sola presencia en esta base militar me permitía ver algo más amplio, el desplazamiento, el armamento, la distribución y las charlas previas del personal militar que me permitían ilustrarme y empezar a recopilar datos o buscar a los altos mandos o fuentes para que cada comentario o material gráfico o fílmico pueda servirme para destacar la serie de reportajes que me fijé llevar al canal como parte de mi trabajo durante casi una semana.

Durante esas conversaciones, un Coronel y un Teniente Coronel del Ejército, cuyos nombres mantendré en reserva, pero siempre agradecido, me mostraron material inédito no difundido antes por los medios durante una importante intervención a uno de los campamentos de Sendero Luminoso.

La simple revisión de ese material entonces se convirtió en pieza fundamental ya no de un reportaje de ayuda humanitaria, sino de una serie de notas coordinadas con mi medio de comunicación para explicar la labor del personal militar y a su vez, los logros obtenidos en esa intervención en esta zona del VRAEM.

Cuando recopilas datos, alimentas tu investigación, pero cuando tu labor profesional también se alimenta de fotos y videos, más aún cuando tu labor de periodista es visual o gráfica es el momento de poner en práctica aquella frase de “una imagen vale más que mil palabras”.

Al revisar el material, era evidente que tenía no solo una intervención, sino una operación sorpresa, que desencadenó en un enfrentamiento entre las fuerzas del orden y los terroristas y que culminó con la incautación de material subversivo y armamento.

Entonces mi acercamiento con las fuentes de información eran más que directas. Llegar a la zona, pero principalmente establecer una cercanía con

el personal militar y conseguir material exclusivo ya fortalecía las acciones que mi trabajo me exigía.

Pero viéndolo desde el mismo escenario, en ese mismo momento y hoy años después me sigo haciendo la pregunta ¿cómo reaccionar en un posible escenario de emboscada, ataque o enfrentamiento? ¿De qué manera debo cuidarme o cómo debo evitar exponer mi vida sin resultar herido?

Un oficial me comentaba que el escenario de calle es totalmente diferente a lo que puede ocurrir en el campo y en el recorrido por las comunidades y el propio bosque comprendí que son dos ambientes independientes, en calle una incidencia, accidente, balacera te permite ubicarte en puntos estratégicos, en una manifestación o protesta, puedes sumergirte entre la multitud y tener opiniones diversas; sin embargo, en zona de combate o estás con las fuerzas del orden y cumplir con responsabilidad tu función de la mano con el personal militar o policial o simplemente ser el blanco de los ataques del enemigo, con posibilidad de consecuencias – en muchas ocasiones - tal vez mortales.

En casos como este, es necesario ser consecuente y responsable con las situaciones: ser el primero en llegar a la comisión puede nublarlos de adrenalina y ansiedad por la primicia dejando de lado la responsabilidad de nuestro trabajo. Cuando existe una irregularidad en las instituciones armadas, se recurre a los documentos, las entrevistas, los testigos, etc; sin embargo, cuando el trabajo deja de ser un ejercicio militar y se avoca a una situación de tensión y peligro, es conveniente ver el sentido de responsabilidad y de la misma forma revisar en el escenario donde puedas encontrarte cara a cara con la propia muerte.

En un escenario de combate, cualquier cosa puede ocurrir, sin embargo el mejor trabajo de un periodista no es amilanarse frente al miedo, sino ser un elemento cargado de ideas que deben involucrar al periodista con su trabajo,

no precisamente en la noticia a menos que sean las circunstancias las que involuntariamente lo involucren.

Cuando elegimos estudiar comunicaciones, fijamos nuestro interés en una labor en particular. A lo largo de la carrera he escuchado a muchos compañeros de carpeta su deseo de especializarse como reporteros, camarógrafos, redactores, productores, sonidistas, asistentes, etc. Sin embargo, nuestro compromiso con la formación profesional, nos permite abrir aquel abanico de posibilidades, en donde obligatoriamente conoceremos cada una de esas funciones, pasaremos o desempeñaremos ellas y de la misma forma asumimos el reto de seguir en la lucha para mantenernos en ejercicio, cumpliendo con nuestra misión.

Durante el desempeño de tu profesión, sea cual fuese tu especialidad de trabajo, terminas formando parte de ese equipo de comunicadores todo terreno que debe saber asumir los retos que la profesión existe.

Ser comunicador te exige componer imágenes ya sea en foto, video. Ser comunicador, te permite construir tus escenarios, contar historias, aprender a investigar, a recopilar datos, a formular preguntas, a escribir y a enriquecer cada trabajo que realices como tal.

La comunicación será tu herramienta fundamental y tu mejor arma para adherir recursos a tu nota, es algo que se tiene claro y de la misma forma saber usar los elementos para poder resaltarlos en tu día a día, considerar las fuentes que sean necesarias y saber valorarlas pues éstas, que contribuyen con tu trabajo y por ende te permiten destacar como profesional.

Un buen reportaje se vale precisamente se vale en ello, en las fuentes, las mismas que existen en cada lugar que el periodista recorre y se encuentra con la noticia: la calle, las empresas, las instituciones y hasta los civiles; sin embargo, cuando se trata de ver temas de seguridad y defensa nacional, es preciso considerar y revisar que estas fuentes deben ser muy minuciosas

teniendo en cuenta que el tema requiere mayor cuidado y con ellas, debe verse todos los ángulos y en caso de alguna irregularidad o escándalo que tenga, debe ser denunciado en el marco de los mecanismos que nuestra profesión exige.

En este correr de mi carrera comprendí entonces que toda información que sea de interés público y que demande una opinión de la ciudadanía, será noticia; esa noticia que quise descubrir a lo largo de mi labor como periodista y que enfoqué en ese trabajo donde puedo (hasta ahora) ver de cerca en el día a día a las dos instituciones a favor de la población.

No es fácil ser periodista y a la vez involucrarse con el trabajo de las instituciones. Un periodista de medios comprende que ir de la mano con las instituciones nos permite ir de la mano con las acciones de transparencia que todo organismo o entidad tiene a nivel de la sociedad. Sin embargo, desde el lado de las instituciones existe cierto grado de seguridad y recelo pues la confidencialidad, la seguridad y evitar los excesos que – muchas veces – los medios consideran que todo sin excepción debe ser de conocimiento público, hecho que en la realidad no es así, sino que debe primar cierto nivel de accesibilidad en la información y más aún cuando el carácter reservado valga la pena investigar o aclarar cualquier hecho irregular que exija poner la versión de la institución que resulte afectada.

Cuando he visto alguna denuncia o cuestionamiento a alguna acción policial o militar, he tomado la posición de hacer de mis fuentes fijas de información, fuentes de consulta, no solo para el caso al que me avoco, sino también para aquellos en los que – a futuro – requiera de un apoyo o consulta. Allí donde podía ver una posición frente a una huelga policial y el por qué la seguridad de los ciudadanos se podía ver dañada por un supuesto paro, tomaba conocimiento con las fuentes para ver las aristas de esta situación; y es que esto en toda labor de periodista no solo ayuda, sino que es nutriente porque permite ampliar el panorama de conocimientos para informarte mejor y al momento de plasmar una nota entender el ¿por qué? de cada situación.

Desde mi formación en el año 2000 como alumno de la Universidad de San Martín de Porres, comprendí que un buen periodista no es el que saca una nota bonita o con imágenes que impacten, sino que el buen alimento o “sustancia” de la nota, radique en cuánta información resumida y destacada se puede tener para marcar la diferencia de otros informes o reportajes, independientemente del medio o sección en la que escribas. La comparación y contraste de las fuentes, nos permite además ser cautos y cuidadosos con cada información; usando – de ser el caso - el condicional, si hubiese alguna duda para dejar en las investigaciones y que sean ellas las que concluyan lo que se ha puesto en palestra.

A lo largo de este tiempo comprendí con mi focalización en las notas policiales y militares que esto requiere de fuentes, estudios y pasajes que marcan tu historia y la que escribes en tu vida profesional. No busca ponerte del lado de los buenos o de los malos, sino de la razón y el entendimiento que quiere poner pauta y opinión en la ciudadanía con acciones heroicas – de ser el caso - y al mismo tiempo, con denunciar para erradicar los malos elementos que le hacen daño a las instituciones en general.

Lo cierto dentro de todo este trabajo periodístico y que no queda solamente en la calle, las comisiones y el día a día entre cámaras, micrófonos y redacciones es que, al igual que existe una estrategia periodística para ahondar diversos temas de interés nacional, es preciso establecer estrategias periodísticas no solo al reportero, sino también a las propias instituciones; vale decir un manual de medios, un “media training” a sus voceros y una retroalimentación de información y estrategias que no solo las instituciones armadas requieren y exigen, sino que debe ser extensivo a toda organización pública y privada.

Los periodistas podemos ser muy minuciosos, incisivos, a algunos les caemos bien y a otros no; sorteamos obstáculos y dificultades. En medios de comunicación dependemos de nuestras mesas de información o de la propia producción para ir armando el rompecabezas periodístico, pero ello debe ir

de la mano con una responsabilidad y compromiso para enriquecer el contenido, el informe y finalmente nuestro reportaje. Para el caso de las instituciones armadas, el contenido debe ser mostrando los pros y contras y en casos como contenidos periodísticos o a exterior, es conveniente que quienes nos vinculemos en este tema hayamos estructurado un record de experiencias en los diversos escenarios de la carrera para orientar al personal, especialmente a aquellos que desconocen el trabajo periodístico: ¿cómo funcionan los medios? ¿Qué publicará tv, radio, web, diarios? ¿Cuándo se requerirá de una entrevista? ¿En qué momento poner a los voceros? ¿Qué material es el que le interesan a los medios?, entre otros.

En el escenario periodístico hay mucho por descubrir, pero algo fundamental y reiterando lo que párrafos anteriores; es necesario tener siempre en cuenta que un periodista no debe solo escribir una nota por ser famoso o por ser la imagen del medio o el líder de opinión, aunque en muchos casos, esta situación ha sido mal llevada por algunos comunicadores que por algunos minutos en pantalla o radio, piensan que su opinión es la única y establecida en los medios.

De las calles en la búsqueda de la noticia, al trabajo por dentro y de la mano con la institución.

La especialización puede llevarnos a diversos escenarios. En mi caso fue así; los años de experiencia me enseñaron a comprender que uno puede evocar sus habilidades y extenderlas en todos los aspectos, pero al mismo tiempo focalizar su atención en cierto rubro.

Como reportero pude ver la realidad de la noticia desde fuera, es decir desde la calle, donde se ve la noticia de cerca, y es precisamente allí donde el periodista puede ver los ángulos de la noticia y con ellos, el sentido del reportaje, la nota o la historia que vamos a contar.

José Antonio Guardiola decía: “los periodistas fallamos cuando no sabemos convertir lo interesante en importante” y es allí donde esa frase queda grabada y nos da nuevos retos en el día a día de nuestro trabajo. En la calle, en los viajes, en el día, la tarde, la noche y la madrugada; en ese horario que por un lado pueda ser pesado pero donde fortaleció mi interés a las noticias de corte policial o de defensa y que luego se reflejando “peleando” por la nota, se reforzaba con las capacitaciones y/o especializaciones.

Precisamente, este último punto es uno de los que debe ser tomado, pues a lo largo de nuestra carrera, un curso, por más pequeño que sea nos permite conocer más acerca de temas específicos en nuestro trabajo cotidiano, reforzando además los conocimientos o cultivando información que pueda ser cosechada en los informes especiales, las microondas, despachos, entre otros.

Un periodista siempre requiere de una capacitación y en temas de seguridad y/o defensa, este tampoco debe ser ajeno de lo que existe al interior del trabajo de las instituciones armadas. Lejos de la adrenalina y vivencias que se experimentan, el refuerzo y conocimiento debe ser fundamental. Aquí uno va diferenciando el trabajo desde la tropa hasta el jefe de la patrulla, en la reacción en una situación de emergencia, en una emboscada, en las facultades que pueden tener las Fuerzas Armadas y la Policía en los denominados Estados de Emergencia, el armamento, las estrategias y todo aquello vinculado entre lo secreto y clasificado y hasta dónde pueden llegar las facilidades para fortalecer el vínculo periodismo e instituciones armadas sin afectar la seguridad del propio Estado.

Cuando un periodista sortea comisiones de riesgo, muchas interrogantes saltan a nuestra mente, sin embargo, el hombre de prensa debe ser consciente que lejos de las vivencias, la responsabilidad es la mejor arma para vivir de cerca las misiones que se nos encomienda.

Desde cualquier ámbito de acción, defensa, económico, geográfico, tecnológico, en el uso de herramientas, redacción, producción, etc, cada capacitación no solo involucra al conocimiento al periodista, sino que también enriquece nuestras habilidades y noción de los hechos al que nuestra profesión ya nos tiene acostumbrados.

Una capacitación en seguridad o defensa nos permite identificarnos con la labor de las instituciones armadas, pero al mismo tiempo, fortalece el lenguaje para saber emplear apropiadamente los recursos y no generalizar.

El objetivo de todo ello, busca formar profesionales con alto nivel de preparación y de alguna manera ganar la confianza de los medios con las instituciones y viceversa. La idea es dar información apropiada y veraz en torno a las acciones que realiza la Policía Nacional, el Ejército, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea, ser responsable con la información que se presenta, extender el concepto que las instituciones armadas no son sólo lo que el nombre les indica, sino que pueden ser soporte vital en temas de desarrollo, acción social, trabajos con las comunidades más necesitadas y lo más importante que te llena y obliga a sentir el cariño y respeto por la patria y por quienes lucharon y luchan constantemente al defenderla.

Como periodista y como comunicador al ver de cerca este trabajo y las acciones que se pueden hacer desde un medio de comunicación, entendía que así como hay un manejo desde los medios... entonces ¿cómo se vería y manejaría la situación desde el lado de la propia institución? ¿Cómo puedo capturar la atención de mis colegas en medios, pero lo más importante, cómo manejar información tan delicada sin afectar a la institución armada, siendo parte de ella?

Como toda carrera aprendí mucho y siendo periodista, mi profesión me ha llevado por diversos medios de comunicación, en donde precisamente manejaba los contenidos en seguridad y defensa, para luego insertarme en el trabajo periodístico institucional. El destino me volvió a juntar en prensa

junto a las Fuerzas Armadas, donde actualmente vengo desarrollando mis labores como periodista de la Oficina de Prensa e Imagen Institucional.

Al empezar esta segunda parte de mi trabajo, señalé como el camino era un poco difícil. La adaptación y el conocimiento no era fácil pues de lo que haces en calle tienes que llevarlo con un interés ya no por pelear una exclusiva, sino ser minucioso en el contenido detallado de las diversas instituciones que integran el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y de la misma forma hacer de tu trabajo un compromiso, el mismo que debe cuidar no solo la información que va a salir al exterior, sino también aquella información que las propias instituciones en materia de seguridad y defensa deben cuidar.

¿Simple recepción y difusión o también investigación? Es lo que algunos se preguntan, pues en alguna ocasión, escuché no aquí sino en otras instituciones donde me tocó trabajar que el periodista institucional solo se dedica a mostrar lo que ensalza a la institución o lo que dicen los jefes y por consiguiente no es periodista, sino relacionista público, punto por el cual discrepo.

Al asumir una nueva misión y particularmente en las Fuerzas Armadas, de la cual formo parte como periodista y empleado civil, puedo decir que se hace mucho. El periodista institucional y más aún en este caso debe ser una caja fuerte de informaciones, pero lista para abrir los contenidos ante las diversas circunstancias y que tal cual a un militar, debe saber responder y actuar para no ser sorprendido.

Tomo esta última frase pues considero que los periodistas también tenemos mucho en común con el personal uniformado, al momento de una incidencia, ataque o suceso. Lo importante es reaccionar y usar nuestra mejor arma que es la comunicación para activar nuestros elementos o manual de crisis, cubrir la información y hacerla precisa, sin supuestos.

Un periodista ligado a las instituciones armadas tiene una misión mayor al recabar la información, pues no espera que llegue solo por el fax o la comunicación por mail o tal vez el despacho, sino que amparado en la información y las indicaciones de todo un equipo de comunicaciones se involucra de alguna manera con las incidencias.

En cada hecho que se presente, somos los periodistas, los que debemos formular las preguntas que se expandirán en los medios y que nuestras fuentes de información nos permitirán construir los contenidos periodísticos ya sea como fuente de consulta o hechos que después serán compartidos hacia el exterior.

A modo de ejemplo, en setiembre de 2015, información oficial reportaba un ataque a patrullas militares, que obligó a activar nuestros sistemas de recolección de datos, comunicaciones y otros. La información, si bien ya corría o pasaba a las radios locales y éstas con información no precisa a los medios en la capital, era necesario tener los datos claros para no caer en simples especulaciones o engrandecer la información.

La labor de un periodista tampoco es fácil y más aún cuando te involucras con la institución donde se origina la noticia. El periodista siendo de la institución también corre cierta desconfianza, principalmente con el personal militar que – como es entendible – sabe que en muchas ocasiones debe entregar material clasificado y/o reservado y que debe pasar por los filtros necesarios para no ser malinterpretada posteriormente en los medios y que frente a ellos se debe buscar un contenido apropiado, previa aprobación de los jefes.

Sin embargo, estos protocolos, pueden ir variando, el trabajo del periodista no es lanzar primicias solamente para los medios, sino hacer contenidos apropiados que no busquen el sensacionalismo, sino complementar las noticias o alimentar un adecuado manejo de información para entregarla de forma correcta.

En un escenario común de medios, es esperar que el corresponsal envíe los datos o el primer alcance, sin embargo, un periodista vinculado a una institución armada, exige trabajo no en base a la emoción de la primicia, sino bajo la responsabilidad y tener el alcance no a medias, sino con un consolidado de la información que brinde alcances completos, no a medias ni sujetos a las especulaciones y/o menos a los condicionales.

Retornando a mi relato, de la comisión de setiembre, mencionado líneas anteriores, comprendí que mi labor periodística no solo tiene riesgos en los medios, sino también cuando la carrera se involucra de alguna manera con el trabajo de nuestra propia institución.

En este caso, una patrulla combinada del Comando Especial del VRAEM (Fuerzas Armadas y Policía Nacional) fue sorprendida por una columna terrorista, dejando a 5 miembros de las Fuerzas Armadas heridos y algunas bajas por parte de los delincuentes terroristas. (Referencia: Comunicado N° 015-2015-CCFFAA)

Tras el rescate y evacuación del personal para su atención respectiva, patrullas combinadas realizaron una incursión en el punto con el fin de detectar a los delincuentes terroristas y/o los cadáveres, sin embargo en situaciones como éstas pese a los enfrentamientos, los delincuentes no permiten fácilmente que las fuerzas del orden lleguen a los cadáveres y por el contrario, recogen a sus muertos para que no se conviertan en logro y/o presentación de las autoridades. Esta situación es un hecho que ya es común y que definitivamente nos muestra que el trabajo intenso de nuestras autoridades es seguido de cerca por la intensa labor que se realiza en el Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM).

Al recopilar los datos y las presiones de lo ocurrido al dar parte posteriormente a mi jefe, entonces era necesario preparar el comunicado respectivo y las reacciones posteriores. Luego de algunos minutos de

concentración y detalles plasmados y la validación final entonces comprendí que la noticia también puede ser plasmada desde las instituciones y que tenemos muchas más cosas por informar, aquí entonces no solo comprendía las clases de la universidad qué, quién, cómo, cuándo, dónde, sino también que era posible sumergirse en la acción del periodista y que - paradojas de la vida- la exclusiva la tienes tú como fuente oficial hasta oficializarla y hacerla de conocimiento público.

Los periodistas somos incisivos en la búsqueda de información, sin embargo, cuando nuestro trabajo se vincula a una institución, esto nos obliga a ser ver el otro lado de nuestro trabajo, pues el cuidar la imagen de nuestras entidades, nos obligan a dar explicaciones y respuestas más aún frente a un eventual manejo de crisis, ser quienes puedan trabajar una estrategia de respuesta, preparar a los voceros y de la misma forma tomar acciones en caso las denuncias o investigaciones puedan ir en contra y/o contrarrestar la situación y de ser el caso – cuando somos responsables – formular los mecanismos para adoptar las medidas correctivas.

Al formar parte de las instituciones armadas, nuestro trabajo ya no consiste en redactar notas o recopilar información para estructurarlas en comunicados, la labor, va en una investigación en torno al “mapeo” de los vínculos relacionados a nuestro trabajo, los que comenten a favor y en contra de nuestras instituciones implicadas, vincularse con acciones de responsabilidad social y posterior difusión y de ser el caso, como lo hace nuestra institución coordinar con el sector correspondiente (Ministerio de Defensa) para aplicar las estrategias comunicacionales.

De la misma forma, tu labor permite ampliar el campo de acción, no solo con lo que emites, sino con los resultados, es decir, la evaluación de tus contenidos y aquellos en los cuales la imagen de tu institución se vea reflejado al exterior, a los medios, en otras palabras en la sociedad.

Hoy en día, los resultados van más allá de simples comunicaciones, sino de resultados inmediatos que nos permiten, generar una retroalimentación al interior como institución y al exterior con los medios y la sociedad.

Además, el trabajo interno, nos permite dar a conocer mayores responsabilidades de las que el exterior puede deducir: a la actualidad los resultados en el pasado de las operaciones, no solo militares, sino las de desarrollo y soporte a la sociedad, la presencia de observadores militares y de Misiones de Estabilización en apoyo de las Naciones Unidas, en el VRAEM y a nivel de soporte en las fronteras, ha permitido que nuestra función periodística amplíe los trabajos y por ende nuestras responsabilidades.

En virtud a ello, el trabajo periodístico nos hace mantener una constante, no solo por ser primera fuente de consulta por parte de nuestros superiores, sino porque precisamente como periodistas somos capaces de aplicar estrategias inmediatas de comunicación, recopilación estudio y análisis lo cual nos convierte más allá de periodistas en investigadores y que día a día podemos seguir incrementando nuestra especialidad.

Los trascendidos, rumores, informaciones a las que los periodistas estamos acostumbrados a escuchar, hace en muchos casos liberar información en los medios conforme van llegando; sin embargo, es preciso entender que el periodista de hoy cae en cada información amparado solo en lo que le llega o con el click de las “redes sociales” sin tomar en cuenta el panorama, dificultades e incidencias del momento.

Teniendo en cuenta a esto, es necesario retroceder algunos párrafos, pues si bien existe capacitación para los profesionales del periodismo, es necesario que se entienda cuáles son los pros y contras de la labor de las instituciones, las dificultades y complicaciones, lo agreste de la zona y cómo llega la información, hecho que en reiteradas ocasiones no es entendible para alguien que no conoce de la realidad de la zona y concentra sus

opiniones en lo que le han contado, lo que ha leído, sin usar una fuente oficial o por la prisa de la primicia o ganar a la competencia por tener más datos, muchos de los cuales pueden ser erróneos.

A diario los periodistas podemos estar necesitados de más datos, más información, más recursos, pero la realidad puede hacer caer a muchos colegas en problemas y sin los datos correctos.

La correcta información y el propio trabajo de las instituciones, permiten además ilustrar a quienes desconocen nuestras funciones para explicar cómo son los procedimientos, aunque muchos queden con el debate o la duda.

En este punto, debo hacer un paréntesis y evocar al trabajo a las situaciones extremas a modo de ejemplo: En junio de 2017, un dantesco incendio consumió un centro comercial en la zona conocida como “Las Malvinas” causando la muerte de dos personas. Si bien el trabajo de los rescatistas correspondía a la exclusividad de los bomberos, las Fuerzas Armadas y Policía Nacional ejecutaron acciones de apoyo que se requiera dentro de la emergencia. Durante los primeros días y frente a las columnas de humo y fuego, se cuestionó que las instituciones armadas, con su amplia logística o personal no llegaron a bordo de helicópteros a la zona donde se encontraban las personas atrapadas y muchas dudaron de la preparación del personal menospreciando el trabajo.

Durante estos días, si bien no fue un acción propia de mi institución, nos hizo ver la confusión de propios y extraños que ante la impotencia y las imágenes minuto a minuto de los medios no comprendían por qué naves y personal no llegaban a la zona y rescatar a las víctimas atrapadas en medio del fuego: la razón explicada desde el ángulo de especialistas en comandos, operaciones especiales y rescatistas de la Policía era una, el alto riesgo que significaba arriesgar una nave, al personal y desatar una tragedia mayor en donde el resultado era totalmente adverso.

No es lo mismo un escenario de guerra, batalla, un fuego cruzado o sumergirse en el bosque o la selva, lejos de las balas y los disparos, altas columnas de fuego solo dificultarían el trabajo del personal militar y policial, de los equipos y de las unidades aéreas que expuestas a las altas temperaturas y explosiones solo agrandarían el fatal desenlace.

Cuando un periodista quiere emitir un juicio de valor, debe hacerlo de acuerdo a las condiciones y a la preparación y no a llevarse por sus emociones o la impotencia; en estos casos, las propias circunstancias dificultan más las opciones de ingreso y truncan la buena voluntad de las instituciones que agotaron todos sus medios para cumplir algo, aunque con un triste resultado que conmocionó a todo un país y cuya noticia incluso se extendió más allá de nuestras fronteras.

Al ocurrir un incidente, en cualquiera de sus aristas podemos aplicar estrategias de comunicación, de nuestras fuentes, de aquellas de las que podemos formar parte y son inmediatas para la recopilación de los primeros datos – que en muchos casos pueden ser similares a las que replican los medios – pero que tienen un alcance mayor con las incidencias en la zona.

Pero como las acciones militares y policiales, la alimentación de información va más allá y nos permite destacar y brindar alcances de las obras y trabajos en beneficio de nuestra población. A inicios del 2017, diversas regiones del país fueron sacudidas por huaicos, inundaciones y lluvias. En el año 2007, la naturaleza azotó castigó la región Ica en un devastador terremoto; aquí, la labor de las Fuerzas Armadas y la Policía juega un papel importante y mucho más en los trabajos de comunicación. No solo depende de replicar lo que hace cada institución, sino fortalecer el trabajo integrado, amparado en la información de las localidades o zonas afectadas para consolidar los reportes, las cifras y de ser el caso ingresar al corazón de la tragedia para desplegar personal y a través de los medios de comunicación, hacerla de interés público.

Las áreas de imagen institucional construyen y elaboran notas en base a documentos, informes o correos, sin embargo, en el tema de las instituciones armadas, la consolidación y capacitación del personal militar, muchos de ellos, especializado, ha permitido que ahora no solo periodistas, sino personal subalterno, técnico y oficiales especializados en comunicaciones fortalezcan el trabajo conjunto convirtiendo el trabajo en un centro de comunicaciones a través de redes o filiales, tan igual como en un medio de comunicación a través de “corresponsales”, a fin de alimentar la información de nuestra central.

Es necesario tener en cuenta que al igual que la redacción de nuestras notas en medios, la precisión y adecuada información de los que manejamos información oficial exige la precisión y objetividad, siendo fuente oficial y más aún periodistas, ya que – de los datos recopilados – aumentamos datos que nos permiten informar con propiedad y con base a los hechos.

La noticia mala en muchos casos vende y a eso la sociedad y las circunstancias nos han acostumbrado a ver, pero esto no puede ni debe ir de la mano solo en contar el hecho, sino debe contener también los orígenes, y de existir las explicaciones y las instancias correspondientes, es necesario buscarlas y/o documentarlas para conocer los orígenes, explicándolos pero con sin buscar el morbo o el escarnio y menos con un afán de destruir a las instituciones, hecho que en muchos casos no ha sido tomado en cuenta.

Como periodista es necesario entender los pormenores y límites a lo que podemos conocer, pero dentro de los temas de defensa nacional, es necesario también ser cauto al comprender los trabajos secretos y/o confidenciales a fin de no entorpecer investigaciones o simplemente sacar noticias sin medir las consecuencias.

A mediados del año 2016, una investigación periodística reveló supuestos actos irregulares y el uso de supuestos informantes a quienes se desviaba presuntamente una partida presupuestal, lo que generó serios

cuestionamientos a la labor del Ministerio de Defensa y de las Instituciones Armadas. El hecho generó polémica y duras críticas, pero que no midió consecuencias en torno a la situación de los involucrados.

Nadie duda que el periodismo cumple una función fiscalizadora, de investigación y de objetividad en los temas que sean de interés general; pero es preciso entender que cuando la investigación no tome con cuidado puntos en donde se vincule la palabra "inteligencia", también hay que guardar cuidado en no exponer la imagen de las personas, ya que cuando se trata de zona de emergencia, la exposición o imagen de las personas pueda ponerlas en peligro.

En estos casos, la presunta irregularidad fue denunciada, pero sin usar los conductos regulares o a todos los involucrados para contrarrestar las acusaciones y/o la documentación, hecho que si bien involucró denuncias a las instituciones, también generó acusaciones al medio de comunicación y a los periodistas involucrados.

A raíz de esto, los medios y los periodistas de las instituciones armadas, tenemos una finalidad, no ocultar el trabajo y menos la libre expresión, sino articular elementos que no vayan fuera de la exposición de la seguridad, todo documento por más clasificado que sea, debe ser revisado y cuidadosamente manejado, la premura y la emoción nos puede llevar a mostrar la exclusiva, pero sin medir las consecuencias y más si los involucrados trabajan en zonas donde los remanentes terroristas pueden tomar represalias.

La información, si bien puede llegar a nuestras manos, todo periodista, institucional o de un medio, debe hacer un adecuado filtro de información.

Quienes estamos cerca de la fuente en cuestión, podemos dar una versión diferente, pero quienes vemos las consecuencias debemos también ser

cautos con lo que se expone, sancionar las irregularidades pero cuidar a quienes puedan verse perjudicados.

Ser periodista de Fuerzas Armadas me ha permitido identificar todos los lados de la noticia a nivel de instituciones y cómo se trabaja desde los medios. Los años de experiencia, me han permitido ver los dos ángulos de la noticia, pero así como va de la mano de la seguridad y defensa, también hay que ver el desarrollo y la solidaridad con los que más necesitan.

Es acaso una ayuda humanitaria, acción social o campañas menos que una nota de una emboscada, ataque o captura. La respuesta es no; un periodista institucional, también tiene la enorme responsabilidad de construir los contenidos necesarios para poder vender las acciones en beneficio de las comunidades, la función no va simplemente en darla a conocer, sino acercar el trabajo a los medios y a la sociedad para que la conozcan y sepan que hay acciones y que sobrepasan fronteras.

Actualmente, mi institución viene fomentando acciones sociales en el centro del país y en las zonas fronterizas como parte de los trabajos multidimensionales de llevar programas del ejecutivo a favor de los más necesitados.

Desde mi trabajo he sido testigo de la diferencia de los medios que ahora prefieren que sean las instituciones las que trabajen y envíen el material y la información ya que las limitaciones o notas de coyuntura restringen la cobertura en su totalidad y no pueden llegar a las zonas de acción.

La propia cobertura y las nuevas tecnologías, han fortalecido precisamente la labor de las instituciones y de esta forma, el trabajo de sus oficinas y/o departamentos de prensa y relaciones públicas, pues ya no es simplemente la comunicación inicial, sino que fortalecen sus acciones pensando en macro y a como los medios de comunicación trabajan; es decir su campo de acción va más allá, pero siempre y cuando respetando las indicaciones que,

obviamente, las instituciones y más las instituciones armadas exigen de acuerdo a sus reglamentos y disposiciones castrenses.

Hoy, si bien el periodismo tiene diversas ramas, es necesario conocerla no en la teoría, sino en la práctica. Actualmente, muchas personas se convierten en “opinólogos” o analistas en un tema que solo lo refuerzan por lo que leyeron, vieron o sumaron en textos o cursos, sin la práctica correspondiente; sin embargo, el verdadero periodismo no es solo eso, sino aquel que permite vivir de cerca la noticia, vivir de cerca los espacios, pero sobretodo; vivir todos los frentes que permiten tener el panorama de la información desde la trinchera periodística y desde las instituciones que permiten entenderlas como tal y con sus respectivas responsabilidades.

Más de quince años después de ver este escenario, entiendo que aún hay mucho por recorrer, pero especialmente mucho por agradecer a aquellas cosas, personas e instituciones que han fortalecido y fomentado el trabajo que cultivé y ahora cosecho de la mano con la profesión que elegí, el periodismo y de una manera especial el periodismo especializado en seguridad y defensa, no con títulos solamente, sino con la vivencia del día a día.

Capítulo III

Conclusiones

Como resultado del presente trabajo se concluye lo siguiente:

- La enseñanza en las aulas es solo una base de nuestra formación y no siempre será lo que se aplique en el campo profesional, pues el desarrollo de nuestra carrera, nos permite aplicar pautas, estrategias, estilos, técnicas y/o sellos propios de cada periodista, tanto en medios de comunicación, así como en las instituciones, en nuestro caso, las instituciones armadas.
- El periodismo busca llegar a la verdad. A través de los contenidos en medios se construyen historias noticiosas y que servirán a los receptores para que saquen sus propias conclusiones.
- Los hechos, las investigaciones y los trabajos de los medios y los periodistas permitirán construir los elementos para emitir noticia y por ende analizar el origen de los hechos.
- El periodista debe ser cuidadoso en su trabajo, más aún cuando se enfoque en temas de seguridad y defensa. No basta solo con informar, sino entender el contenido y conocer los términos y procedimientos a fin de evitar errores que dañen el ejercicio profesional y el objetivo de la profesión; que es llegar a la verdad.
- Las nuevas tecnologías se han sumado al trabajo periodístico, no solo a través de los medios, sino de las instituciones públicas y/o armadas, pues permiten mayor facilidad de búsqueda de información y facilidad para difundir noticias y llegar a los medios a través del uso de las nuevas tecnologías

Capítulo IV

Recomendaciones

- Todo periodista que trabaje o investigue en temas relacionados a Seguridad, Defensa, Fuerzas Armadas y/o Policía Nacional debe conocer no solo la situación desde el lado periodístico, sino también los elementos técnicos vinculados al sector en mención.
- En la actualidad los medios solo se preocupan por informar o dar a conocer los hechos sin capacitar al personal, ni exigirles mayor preparación en su contenido o background.
- Anualmente, las instituciones armadas realizan capacitaciones, cursos, talleres y otros organizados en muchos de los casos por las oficinas de comunicaciones e imagen de estas entidades con el objetivo de dar a conocer el trabajo términos y procedimientos que realiza el Comando Conjunto, el Ejército, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea y que en muchos casos no son aprovechados por los medios, por lo que se recomienda considerar este hecho a fin de reforzar los conocimientos técnicos hacia los periodistas.
- Las instituciones armadas deben reforzar sus acciones de comunicación a fin que los contenidos queden no solo en la nota difundida a los medios, sino que se haga una vigilancia que el contenido emitido fue claro y que los receptores hayan entendido las circunstancias en las que ocurrieron los hechos.
- Considerar que el trabajo de las instituciones armadas no está enfocado solo a ellas, sino que tengan la capacidad de interactuar con los medios de comunicación para que a través del periodismo se conozca la labor de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional y de la misma forma se denuncien las irregularidades en cualquiera de sus ámbitos.

Capítulo IV

Fuentes de Información

- Cantanero, Mario Alfredo (2009). Periodismo: de la "Prensa" a la imprecisión conceptual. Argentina: El Cid Editor
- Dessin, Daniel / Roitbers Gastón (2014). Nuevos desafíos del Periodismo. Argentina: Ariel, ADEPA
- Gronemeyer F. María Elena (2006). El periodismo como vocación y opción creyente. Chile: Red Teología y Vida.
- Ortega, Félix, and Humanes, María Luisa. Algo más que periodistas. España: Editorial Ariel, 2004.
- Bugueño, José Manuel. La invención en el periodismo informativo. España: Editorial UOC, 2008.
- Andino, Guillermo. El poder de la buena noticia. Uruguay. Editorial Águila, 2009
- Dessin, Daniel / Roitbers Gastón (2014). Nuevos desafíos del Periodismo. Argentina: Ariel, ADEPA
- La noticia y el reportaje: proyecto Mediascopio Prensa. La lectura de la prensa escrita en el aula. España: Ministerio de Educación de España, 2012.
- Separata de Curso de Actualización – Universidad de San Martín de Porres – Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología, 2015.
- Objetividad Periodística, Anabel Salgueiro- Kenya Guevara- Genesis Moniz : <http://goo.gl/6rRffZ>
- Martini Stella/Luchesi Lila. Los que hacen la noticia. Argentina. Editorial Biblos, 2004
- Lee Hunter Mark. La investigación a partir de historias - Manual de Investigación para periodistas. Uruguay, UNESCO, 1992.
- Leñero, Vicente / Marín Carlos. Manual de Periodismo. México. Editorial Grijalbo. 1986.
- Potter, Deborah. Manual del Periodismo Independiente. Oficina de Programas e Información Internacional del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Estados Unidos. 2006

- Veracidad en el periodismo y la publicidad. Descargado de web Analítica. 2003. <http://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/veracidad-en-el-periodismo-y-la-publicidad/>
- Maldonado, Arturo. 2015 (Des) confianza en los medios. <http://elcomercio.pe/opinion/mirada-de-fondo/desconfianza-medios-arturo-maldonado-noticia-1941441>
- Miranda Duke, Alicia. Los periodistas y las mediaciones. Revista Realidad, 2007. Recuperado de <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4c6182103957d8.peridismo113ok.pdf>
- International Center for Journalist. Guía del periodismo digital. ICFJ. Estados Unidos
- Cerezo Gilarranz, Julio. EL Futuro del periodismo. España. Evoca Comunicación e Imagen
- Pardo García Antonio. Una Apuesta por el periodismo. (2013) Editorial Aurora. Colombia. P 85
- Basteiner, Miguel Ángel (2016, setiembre 14). Entrevista a Miguel Ángel Basteiner. Diario El Comercio – Ecuador. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/miguelangelbasteiner-profesor-periodismo-elpais-entrevista.html>
- Trujillo Ripamontti, José. El periodismo a través de la radio 3.0. Revista DIRCOM. Número 112
- Gargurevich, Juan. De periodistas a comunicadores – Crónica de una transición. Perú. Editorial La Voz
- Larrea, Juan José. Medios que vienen. Revista DIRCOM. Número 112
- Franco, Guillermo. El Impacto de las Tecnologías Digitales en el Periodismo y la Democracia en América Latina y el Caribe. Centro Knigth para el periodismo en las Américas de la Universidad de Texas. 2009.
- International Center for Journalist. Guía del periodismo digital. ICFJ. Estados Unidos
- Moreno, Manuel. Entrevista a Rubio Campaña, Antonio (2016, noviembre 9). Diario Expreso.
- Castells, Manuel. Comunicación y Poder, Alianza Editorial, España. 2009